

UNIVERSIDAD DE SALAMANCA
MÁSTER UNIVERSITARIO
“La enseñanza de español como lengua extranjera”
(2004-2006)



**LA POESÍA ESPAÑOLA CONTEMPORÁNEA:
BREVE HISTORIA, ANTOLOGÍA Y PROPUESTAS
DIDÁCTICAS PARA EL AULA DE ELE**

Christian Law Palacín

Directora: Dr^a. D^a. María Ángeles Pérez López

CONTENIDOS

Introducción		5
1	Breve historia de la poesía española en el último medio siglo	7
1.1	La Generación del 50	7
1.2	Los Novísimos	9
1.3	Hacia una nueva sensibilidad	11
1.4	Los años 80 y 90	12
1.4.1	Poesía de línea clara	14
1.4.2	La escuela levantina	15
1.4.3	Neomodernismo	15
1.4.4	Neohelénicos y neolatinos	16
1.4.5	Poesía del fragmento	16
1.4.6	Otros autores	16
1.5	Últimas tendencias	17
2	Antología de textos y actividades	19
2.1	Un soneto me manda hacer Quevedo	20
	• Escuela de oficios	21
	• El arte de la rima	21
	• Necesito un descanso	22
2.2	Insomnio	24
	• No siempre odiosas	25
	• ¡Qué desorden!	25
	• Un poco de lectura antes de dormir	26
2.3	Teoría del caos	27
	• Son tus personajes	28
	• Punto y seguido	28
	• Fuga de palabras	29

	• La sociedad española	29
2.4	La vida responsable	31
	• La importancia de un título	32
	• Comienzos y finales	32
	• Vida real e imaginaria	32
	• El autor y su obra	33
2.5	Mapa	34
	• ¿Cómo llego al Jardín Botánico?	35
	• Ser y Estar	35
	• Boca de fresa y dientes como perlas	36
	• Lo uno por lo otro	36
2.6	Estadística	37
	• A modo de dictado	38
	• Blanco y negro	38
	• Dulce, dulzura	39
	• En otras palabras	39
2.7	En el templo de los monos	40
	• Estoy harto de ti	41
	• La historia en imágenes	41
	• En la agencia matrimonial	42
	• Retorno al pasado	42
2.8	La malcasada	43
	• Me dijo que ya no me quería	44
	• Consultorio sentimental	44
	• Metidos a poetas	45
	• Revuelto de palabras	45
2.9	De amicitia	46
	• Cicerón	47
	• Dímelo al oído	47
	• Aunque el fraude mi espada no consienta	48
	• Espada, mar, sangre	48

2.10	Tiene mi misma edad	49
	• Beatus ille	50
	• El trabajo perfecto	50
	• La aurora	51
	• Entrevista con el jardinero	52
2.11	Horacio I, XI (Glosa)	53
2.11 bis	Oda I, XI, Horacio	53
	• Cifras babilonias	55
	• De perdidos al río	56
	• Glosando	56
2.12	Desolación de la sirena	58
	• El arte de escuchar	59
	• Mar adentro, el agua es tan azul	59
	• Una sirena doble, por favor	60
	• Reconstrucción	60
2.13	Ti voglio bene	61
	• Postales	62
	• Deme un billete para Barcelona	62
	• En la agencia de viajes	63
	• Ven a verme	63
2.14	Chico Wrangler	64
	• Campaña publicitaria	65
	• Un poco de informática	65
	• Versos pares	66
	• Frente a frente	66
2.15	Julia Reis	67
	• Julia Reis	68
	• 19 versos	68
	• Viaje al futuro	69
	• He salido en los papeles	69
2.16	Haikus	70

• El haiku japonés	71
• Taller de poesía	71
• Poesía descriptiva	72
Referencias bibliográficas	73
Apéndice	78

INTRODUCCIÓN

Esta memoria se pretende un manual de poesía española contemporánea para el aula de ELE. Su objetivo es doble. Por una parte, dar noticia, de modo sucinto, del panorama poético en España en el último medio siglo, consignando los principales autores y movimientos o tendencias, y por otra, presentar, a partir de una muestra variada de poemas significativos de los últimos veinticinco años, una serie de actividades que favorezcan el desarrollo de las destrezas que informan el aprendizaje de una lengua. Anticipamos ya que en la elección de esos textos nos ha movido tanto su adecuación al aula de español como nuestro propio gusto.

Creemos que se trata de un proyecto oportuno, toda vez que en ninguno de los manuales de ELE que se han consultado (véanse las referencias bibliográficas) hay espacio para los poetas españoles “jóvenes”, siendo ya de por sí escaso el que se concede a la poesía en general. Existe, no obstante, un singular trabajo monográfico debido a María Naranjo¹ que ofrece un corpus de poemas en español del último siglo, de autores tanto autóctonos como hispanoamericanos, y que incorpora algunas voces recientes y poco conocidas entre otras bastante más divulgadas. Se trata de un libro muy recomendable para cualquier profesor que pretenda utilizar con más o menos asiduidad la poesía como medio para la enseñanza de nuestro idioma. Ha sido, además, una referencia muy útil para este escrito, que hace suyos los objetivos pedagógicos que allí se exponen².

Ciertamente, por su artificiosidad, el poético suele ser un discurso de difícil encaje entre los estudiantes del idioma en que está codificado –también, por pereza o

¹ Naranjo, M. (1999), *La poesía como instrumento didáctico en el aula de español como lengua extranjera*, Madrid: Edinumen.

² “...nos gustaría señalar que el propósito esencial de cada una de las actividades que conforman el marco práctico de este trabajo de investigación, independientemente del objetivo concreto de cada caso, pretende situarse más allá de la mera práctica formal de destrezas: quiere, introduciendo la realidad poética en el proceso de aprendizaje, suscitar la interacción significativa entre los estudiantes, motivarles a usar y a hacer hipótesis lingüísticas en y acerca del español, mejorar su competencia comunicativa, fomentar su creatividad, sorprenderles con ideas originales, hacerles conscientes del valor del aprendizaje en grupo, suscitar su curiosidad acerca de poetas y obras españolas, reforzar su seguridad sobre su capacidad lingüística en español haciéndoles partícipes del proceso de creación poética.” *Ibidem*, p. 15.

desinterés, entre la mayoría de los nativos de la lengua, digámoslo aquí—, de modo que, en caso de recurrir a él en el aula, parece juicioso hacerlo ante alumnos con un conocimiento alto de la lengua y allegando textos que, sin merma de la calidad, resulten meridianos. Pues bien, gracias a elementos tales como la narratividad, una sintaxis nada afectada, o un léxico puesto al día, una buena parte de la poesía española reciente puede incorporarse, con fines prácticos, al aula de ELE sin desentonar. En este sentido, es significativa la vigencia en España, todavía hoy, de una línea de poesía figurativa —por oposición a las abstracciones y los éxtasis tan preciosos para algunos líricos—, línea dominante hasta hace muy poco en nuestro panorama y que usaremos a modo de cantera en la selección de nuestros textos. De todo ello hablaremos enseguida más en extenso, pero dejemos sentado, en todo caso, que buena parte de la reciente poesía española es una herramienta casi ideal para el aprendizaje de nuestro idioma.

Como ya hemos anticipado, en los manuales de español las muestras de lengua debidas a poetas suelen ser bastante remotas, además de estar trilladas en muchos casos. En los distintos libros consultados —todos los de nivel superior que conocemos—, los poetas con el beneficio de un texto al menos son García Lorca, Rafael Alberti, Luis Cernuda, Pablo Neruda, Gloria Fuertes, José Hierro, Jorge Carrera Andrade, todos ellos ya fallecidos, y Mario Benedetti, que vive su última —o penúltima— edad. Hasta ahí llega la lista. Y aunque no discutimos la pertinencia de esos nombres, no parece haber ninguna razón de peso para que el alumno extranjero siga viviendo en la creencia de que aquí hemos puesto en un barbecho interminable los predios de la poesía.

Lo paradójico es que esos mismos manuales sí incorporan narradores, por así decir, con obra en marcha, entre los que hemos encontrado a Javier Marías, Soledad Puértolas, Rosa Montero, Antonio Muñoz Molina, Almudena Grandes, Juan Madrid, Maruja Torres o Eduardo Mendoza, con independencia de que aparezcan otros ya crepusculares y algunos fallecidos. Es evidente, entonces, que se está ofreciendo en esos libros sólo parte del paisaje de la actual literatura española y fomentando la idea de que nuestra poesía reciente sufre una parálisis o tiene insuficiente altura. Por ello quizá no sea inútil aclarar que el nivel de los poetas españoles de ahora no es, en su conjunto, inferior al de los narradores y que, libres de la sombra de sus maestros, hay hoy autores de gran valía que merecen ser conocidos y, si se nos permite la zumba, hasta leídos.

1. BREVE HISTORIA DE LA POESÍA ESPAÑOLA EN EL ÚLTIMO MEDIO SIGLO

Nos detendremos ahora en algunos de los hitos de nuestra poesía reciente. Dado que no somos historiadores de la literatura y que es ese un papel que sólo por accidente aquí desempeñamos, y teniendo además en cuenta la naturaleza de este trabajo y el público —no especializado— al que va dirigido, hemos optado, en fin, por una clasificación, digamos, conservadora, “no polémica”, de la poesía española cercana, con el afán añadido de ofrecer una información útil y clara para una clase de ELE. Somos conscientes de que si algún ojo crítico se detuviera por error en las páginas que siguen, las encontraría parciales o erradas, quizá con motivo. Bien estará si así ocurre, pero quede claro que no pretendemos doctorarnos en esta materia.

Postergaremos, en todo caso, por una mera cuestión de economía —si no es desmemoria— a algunos autores que merecerían sin duda un lugar en un recuento más minucioso que éste³, y nos detendremos, a cambio, con mayor detalle, en las tendencias más recientes, por serlo y por el desconocimiento general en que se mantienen⁴.

1.1. LA GENERACIÓN DEL 50⁵

También llamada segunda generación de posguerra, o del medio siglo, es, con seguridad, la más prestigiosa promoción de poetas surgida en España después de 1936. Ciertamente es que no todos los nombres de esta órbita tienen la misma entidad, y aún hoy vemos cómo la crítica hace por aquilatar la obra de unos y otros, pero, en todo caso,

³ Para no sobrecargar las páginas que siguen, quien lo desee encontrará en un apéndice la fecha y lugar de nacimiento de todos los poetas que protagonizan este breve repaso.

⁴ En todo caso, a todos aquellos interesados en un estudio que, sin resultar abrumador, pormenorice la poesía no sólo de todo este período sino también de la posguerra, les remitimos al texto *Poesía española contemporánea*, del profesor Ángel Luis Prieto de Paula, que puede consultarse en internet, en la página www.cervantesvirtual.com, y que ha sido de mucho provecho para este inventario.

⁵ Acuñación derivada de la del novelista Juan García Hortelano, que hablara en su día de “grupo poético de los años 50”.

cuenta con autores insoslayables y su incidencia es capital en la poesía escrita en nuestro país a partir de los años 80. Supone, en conjunto, una superación de los tonos y los temas de la llamada poesía social, dominante en la primera posguerra y aún más tarde, y hoy un tanto desprestigiada⁶, pero de la que surgieron, con todo, poetas de relieve, como Blas de Otero, Gabriel Celaya y José Hierro⁷, que acabarían evolucionando hacia motivos distintos. A riesgo de generalizar tal vez en exceso —es una generación en el tiempo más que en las poéticas de cada uno— digamos que entre los del 50 no es raro encontrar meditación, ironía y hasta coloquialismo y que entre sus influencias centrales estarían Antonio Machado, el proteico Juan Ramón Jiménez, autores del 27 como Cernuda y Jorge Guillén, y algunos gigantes de la poesía anglosajona del pasado siglo, entre ellos Eliot, Auden y Dylan Thomas, sin olvidar la lírica del Siglo de Oro español, que, en todo caso, es una presencia pertinaz en la obra de casi todos los poetas de nuestra lengua.

Los más afamados del grupo son Jaime Gil de Biedma, cuyos versos, reunidos en *Las personas del verbo* (1975), han sido de enorme consecuencia para gran parte de los poetas surgidos en los años ochenta y noventa; Claudio Rodríguez, el más himnico de ellos y acaso el de mayor reputación hoy día: tras revelarse espectacularmente en 1953 con *Don de la ebriedad*, publicó uno de los grandes poemarios de nuestra literatura, *Alianza y condena*, en 1965; Francisco Brines, poeta de corte elegíaco y autor, entre otros libros, de *Las Brasas* (1959), *Palabras a la oscuridad* (1967) y *El otoño de las rosas* (1987), de muy poderoso influjo entre los posteriores poetas de la llamada escuela valenciana; José Ángel Valente, cuyos modos realistas primeros —*Poemas a Lázaro* (1960)— irán evolucionando hacia una poética extremada, muy controvertida pero con numerosos apologetas, que ha creado el espacio para los llamados poetas del silencio o del fragmento —destaquemos en esa línea títulos como *No amanece el cantor* (1992) o las pavorosas elegías de *Fragmentos de un libro futuro* (2000)—; Ángel González, otro de los espíritus tutelares de los posteriores poetas

⁶ Son palabras de Prieto de Paula en el estudio citado: “Un lenguaje poético progresivamente desvitalizado se ponía al servicio de unos temas que apenas admitían variación (...) Sordidez de lo cotidiano, injusticia social, miseria, trabajo mecánico, vida sin horizontes, opresión política...”

⁷ Mientras esperamos la sentencia del tiempo, Hierro es, hoy por hoy, uno de los nombres más respetados del panorama poético español de los últimos 50 años. Conoció, sobre eso hay pocas dudas, los laureles del triunfo con su último poemario, *Cuaderno de Nueva York* (1998).

“figurativos”, sobre todo por vía de su ironía y su tono a menudo coloquial, que publica su primer libro, *Áspero mundo*, en 1956, y más tarde, entre otros, *Tratado de urbanismo* (1967) y *Otoño y otras luces* (2001); José Manuel Caballero Bonald, quizá el de verso más retórico de todos y autor de *Las adivinaciones* (1952) y *Descrédito del héroe* (1977), entre varios.

Otros autores de merecida reputación que pueden añadirse a tan impura nómina serían José Agustín Goytisolo, Ricardo Defarges, Mariano Roldán, María Victoria Atencia, Gloria Fuertes, Alfonso Costafreda, Carlos Barral, Gloria Fuertes, Gabriel Ferrater, Ángel Crespo, Tomás Segovia, César Simón o, en fin, el hoy muy reivindicado Antonio Gamoneda.

1.2. LOS NOVÍSIMOS

La llamada estética novísima cristaliza con la antología de José María Castellet, *Nueve poetas novísimos* (1970). Adversarios acérrimos de las formas de expresión artística, casi siempre muy chatas, que venía suscitando el largo franquismo, los novísimos van a liquidar los últimos núcleos de poesía de realismo social, que se había cultivado con más o menos acierto y perseverancia durante las pasadas décadas⁸. Castellet habla muy concretamente de “horror por lo español” en su prólogo, como elemento aglutinante, y otros, con peor intención, han venido usando el término “venecianismo” para referirse a sus modos. Movimiento rupturista, sus rasgos más habituales son la libertad formal –no se elude en algunos casos la escritura automática, es decir, la arbitrariedad-, las referencias culturales *ad nauseam*, una llamada sensibilidad *camp* y el esteticismo considerado casi como actitud moral. “En todo caso –anota Castellet– se trata de evitar el discurso lógico, de romper la expresión silogística, para crear, en algunos casos, una *ilógica razonada* y, en otros, un *campo alógico*

⁸ Con todo, como veremos, durante el franquismo surgieron también corrientes más aladas en la poesía española. El Postismo, por ejemplo, que, en palabras de Prieto de Paula, “trató de constituirse como movimiento vanguardista conectado al surrealismo de preguerra, aunque proclamara una ascendencia plural (surrealismo, cubismo, expresionismo) y, frente al surrealismo, defendiera la belleza como meta y la lógica como procedimiento.” Carlos Edmundo de Ory fue el más conspicuo de los poetas de esta cuerda. Fuera del grupo, pero

significante, cuya lectura exige un esfuerzo más visual que racional...⁹”. Y en otro punto, sobre el contenido de los poemas, añade el antólogo: “Son temas orientales, exaltaciones de ciudades desconocidas, nombres de lugar o de persona que atraen ante todo por su valor fonético, descripciones de vestidos, disfraces o fiestas, mitos clásicos o fábulas medievales, etc”¹⁰. Sus modelos literarios son diversos, pero es nítida la influencia, en términos generales y por no eludir algunos nombres, de Ezra Pound, Saint John Perse, T. S. Eliot o, en representación del surrealismo francés, André Breton. Los nueve poetas antologados son Manuel Vázquez Montalbán, José María Álvarez, Antonio Martínez Sarrión, Guillermo Carnero¹¹, Pere Gimferrer, Vicente Molina Foix, Félix de Azúa, Leopoldo María Panero y Ana María Moix¹².

El inicio de la *Oda a Venecia ante el mar de los teatros*¹³, del más venerado de ellos, Pere Gimferrer, puede servir bien como cifra de lo mejor de los novísimos:

“Tiene el mar su mecánica como el amor sus símbolos.

Con qué trajín se alza una cortina roja

o en esta embocadura de escenario vacío

suenan un rumor de estatuas, hojas de lirio, alfanjes,

palomas que descienden y suavemente pósanse...”

próximo a él y, en todo caso, autor que trabajó el surrealismo con singular fortuna, no quisiéramos olvidarnos de un poeta de culto: Juan Eduardo Cirlot.

⁹ Castellet, J.M. (ed.2001), *Nueve poetas novísimos*, p. 41.

¹⁰ *Ibidem*, p. 43.

¹¹ Guillermo Carnero ha sido, sin duda, uno de los de más fructífera carrera del grupo. Libres de la prosopopeya novísima, sus tres últimas entregas hasta hoy, *Verano inglés* (1999), *Espejo de gran niebla* (2002) y *Fuente de Médicis* (2006), han conocido un estimable éxito de crítica.

¹² Sin plaza en la antología quedaron nombres que, antes o después, publicaron obras de parecidas coordenadas a las suyas. Entre otros, José-Miguel Ullán, *Un Humano Poder* (1966); Antonio Colinas, *Preludios a una noche total* (1969); Jaime Siles, *Génesis de la luz* (1969); Luis Antonio de Villena, *Sublime Solarium* (1971); Aníbal Núñez, *Fábulas domésticas* (1972) o Luis Alberto de Cuenca, *Elsinore* (1972). Poetas, por cierto, de mayor recorrido que algunos de los consagrados por Castellet.

1.3. HACIA UNA NUEVA SENSIBILIDAD

En 1980, el poeta y especialista José Luis García Martín publica *Las voces y los ecos*, una antología que recoge los versos de algunos de los jóvenes vates de entonces. En el prólogo del compilador se nos indica que “continúan estos autores, aunque de peculiar manera, la renovación poética iniciada en la segunda mitad de los sesenta. La mitología *camp* y el más disonante vanguardismo han ido disminuyendo a lo largo de la época hasta prácticamente desaparecer. El culturalismo, en cambio, ha seguido plenamente vigente diversificándose y personalizándose en los poetas mejores. Los nombres de Luis Antonio de Villena, Carlos Clementson y Abelardo Linares pueden ejemplificar las tendencias de ese culturalismo”¹⁴.

Junto a estos autores de zona intermedia, digámoslo así, es muy significativa la presencia en esta antología de poetas como José Gutiérrez, Eloy Sánchez Rosillo, Miguel d’Ors o Víctor Botas, refractarios al universo novísimo y que cultivan una poesía diáfana, de alcance inmediato. Y serán precisamente los poetas de esta cuerda, en un momento de tensión entre ambas estéticas, los que acabarán imponiendo su voz en las décadas inmediatas. “Fueron –anota José Luis Martínez– los poetas del 70 que escribieron al margen de la estética novísima los que verdaderamente lograron cambiar el rumbo de la poesía, desde el culturalismo exacerbado a los nuevos presupuestos de rehumanización y vitalismo”¹⁵. Entre otros nombres, el propio Martínez señala los de Juan Luis Panero, Miguel d’Ors y, con primera obra publicada después de 1975, Javier Salvago, Fernando Ortiz, el propio Abelardo Linares, Víctor Botas, Eloy Sánchez Rosillo, etc.

Las razones para el triunfo de esta línea son dos, señaladamente. Por un lado, el empacho que, de modo inevitable y por su propio temperamento, produjo la estética novísima, llamada a fulgurar sólo un instante –incluso entre sus propios cultivadores: algunos abandonaron muy pronto la poesía (o Apolo los dejó a ellos, si alguna vez estuvo a su lado) y se pasaron, con mejor fortuna, a la prosa de ficción y ensayística–; de mayor calado, el otro motivo fue el cambio de régimen político vivido en España tras

¹³ Pieza celeberrima perteneciente al libro *Arde el mar* (1966), con el que Gimferrer, obtuvo el Premio Nacional de Poesía a una temprana edad. Con o sin razón, Gimferrer es hoy un poeta canónico, un clásico en vida.

¹⁴ García Martín, J.L., *Las voces y los ecos*, p. 65.

la muerte de Franco en 1975. Pocos meses después de las pompas funerales, en noviembre de ese mismo año, Juan Carlos I es proclamado rey de España, pasando a ejercer así la jefatura del estado. Al poco, en 1977, se celebran las primeras elecciones democráticas desde la Segunda República y en 1978 se promulga la nueva Constitución. El paisaje político y social cambia, pues, vertiginoso, con la incidencia previsible en las manifestaciones artísticas del momento, que abordan nuevos temas y nuevos modos de tratarlos. La victoria, en 1982, del PSOE en las elecciones generales, apuntala la mudanza.

1.4. LOS AÑOS 80 Y 90

En los primeros años de la década darán sus primicias algunos autores sobresalientes de la nueva poesía. Así, Luis García Montero publica *Y ahora ya eres dueño del puente de Brooklyn* en 1980, Felipe Benítez Reyes, *Paraíso manuscrito* en 1982, Andrés Trapiello, *Las tradiciones* –título revelador– ese mismo año y Julio Martínez Mesanza, *Europa* en 1983. A nuestro juicio es, sin embargo, *La caja de plata*, libro con el Luis Alberto de Cuenca revierte su trayectoria en 1984, el más decisivo para la consagración de la nueva estética, por la coherencia –y la excelencia– de su discurso poético, constituido casi en manifiesto de la nueva poesía: lenguaje comunicativo, metros tradicionales, actualización de los tópicos de la poesía clásica e incorporación de la mitología cinematográfica y novelesca, principalmente. Poco a poco, cada cual con su propio bagaje y su particular intención pero en torno a unas señas comunes, la claridad y la comunicatividad, a lo largo de los ochenta y primeros noventa, a autores de la generación anterior como Víctor Botas (*Historia antigua*, 1987) o el muy elegíaco Sánchez Rosillo (*Autorretratos*, 1989) se suman nuevas promesas que acabarán consagrándose: así, Vicente Gallego, Carlos Marzal, José Antonio Gómez Toré, Amalia Bautista, Aurora Luque, José Mateos, Álvaro García, Juan Antonio González Iglesias, etc. Además del peso que los poetas del 50 tienen en las nuevas generaciones, especialmente Brines, Gil de Biedma y Ángel González, es evidente la presencia de autores como Borges, los Machado, Unamuno, Fernando Pessoa, las voces menos

¹⁵ Martínez, J.L., *Antología de la poesía española 1975-1995*, p. 25.

irracionalistas del 27, los clásicos –otra vez– de nuestras letras y, en fin, los mejores de entre los latinos y los griegos. Según qué casos, se dejan oír además voces de difícil engranaje en las corrientes que han ido dominando el siglo, pero de extraordinario valor, como la del cordobés Pablo García Baena, uno de los notables –años 40– de la revista *Cántico* junto con Juan Bernier o Ricardo Molina, y poeta suntuario y riquísimo (*Córdoba estaba roja de pecados ardientes...*)¹⁶, la de Juan Gil-Albert, epicúreo, libérrimo (*Amor, amor, amor, amor amor...*), la del pindárico Alfonso Canales, hoy retirado tras los visillos de su casa (*Hermoso es morir joven/y dejar el recuerdo de la piel no tocada/por agravios del tiempo...*), o la del gran poeta amoroso Vicente Núñez (*Rotas las sepulcrales ligaduras; andrajos/ por siempre ya las áureas, las inmundas mortajas;/revestido de plena desnudez, resurrecto,/conquistaré ese cuerpo que ni te di ni tuve.*)

Uno de los mejores poetas, a nuestro juicio, de la hora presente, Miguel d'Ors, resume muy bien cuanto tratamos de explicar: “Desde mi punto de vista, el rasgo que caracteriza primordialmente a la mayoría de los libros interesantes publicados en España por poetas jóvenes desde los últimos años setenta hasta esta segunda mitad de los noventa es la recuperación del sentido clásico. Entiendo por tal cosa no sólo el voluntario encadenamiento a la tradición, tanto en los aspectos temáticos como formales, sino también la concepción humanista de la poesía, la confianza en el poder comunicativo del lenguaje y del arte, la simultánea conciencia de sus límites, la serena aceptación de éstos, la sobriedad y contención expresivas y el equilibrio entre el contenido y la forma, entre los elementos intelectuales, emocionales y sensibles, y entre la realidad objetiva y la subjetiva”¹⁷.

En el curso de los años, esta línea poética –nunca insistiremos lo bastante en que a menudo es más lo que separa que lo que une a los escritores cuando se los agrupa–

¹⁶ Según Prieto de Paula, “los poetas de esta línea abogan por la introspección indirecta: al contrario que el estruendoso confesionalismo de buena parte de la poesía coetánea, ésta utiliza espejos para revelar la realidad. (...) Por su composición y factura, los poemas recuerdan los modos manieristas y barrocos. (...) También se encuentran en ellos notas de un modernismo crepuscular y matizado. De entre los del 27, el modelo estético más preciso es Cernuda, al que *Cántico* rindió homenaje en uno de sus números.” Por oposición a la estética propugnada desde esta revista y por la propia importancia que alcanzó en su momento, merece citarse otra publicación de la época, *Espadaña*, plataforma de poetas comprometidos en busca de una lírica rehumanizada.

¹⁷ “Última poesía española, por el sentido común al aburrimiento”, *Nueva Revista*, nº 50, pp. 120-128.

dará numerosas obras de importancia, sobre todo en la década de los noventa, cuando muchos de ellos alcanzan su primera madurez. Es, ya se ha dicho, la veta dominante, pero no la única de interés, como veremos enseguida, al pormenorizar las principales tendencias poéticas de este período.

1.4.1. POESÍA DE LÍNEA CLARA

Denominada muy gráficamente de este modo por Luis Alberto de Cuenca¹⁸, es antivanguardista por naturaleza, incorpora por igual el léxico y los temas urbanos, así como los tópicos más arraigados de los escritores clásicos, sin enfatizar nunca ni congestionarse, y se ajusta por lo común a los metros tradicionales de la poesía castellana. La nómina de poetas es larga sin dejar de ser heterogénea. En ella –citamos, como en adelante, sólo algunas de las obras de los autores– se cuentan el propio Luis Alberto de Cuenca (*El otro sueño*, 1987; *El hacha y la rosa*, 1993); Jon Juaristi¹⁹ (*Diario del poeta recién cansado*, 1985; *Arte de marear*, 1988); el tan baqueteado en estas páginas Miguel d'Ors (*Curso superior de ignorancia*, 1987, *Hacia otra luz más pura*, 1999); Amalia Bautista²⁰ (*Cárcel de amor*, 1988; *Cuéntamelo otra vez*, 1999); Luis García Montero (*Las flores del frío*, 1991; *Habitaciones separadas*, 1994); Víctor Botas (*Las rosas de Babilonia*, 1994); José Manuel Villalba (*Todo lo contrario*, 1997); José Cereijo (*Las trampas del tiempo*, 1997); José Antonio Mesa Toré (*La primavera nórdica*, 1998); José Mateos (*Días en claro*, 1995; *Canciones*, 2000), Eduardo Jordá²¹ (*Ciudades de paso*, 2001), etc.

¹⁸ El autor tiene, precisamente, un poema titulado así, *Línea Clara*: "Dicen que hablamos claro, y que nos repetimos/de lo claro que hablamos, y que la gente entiende/nuestros versos, incluso la gente que gobierna...".

¹⁹ "Cuando se trata con la poesía, hay que tomar precauciones. Se corre el riesgo de confundirla con lo que no es (una religión, una forma de vida...). Prefiero considerarla un entretenimiento, lo que se acerca, creo yo, a su auténtica condición." Citamos de su poética en *El último tercio del siglo* (1968-1998). *Antología consultada de la poesía española*, p. 474.

²⁰ "... me limitaré a repetir unas cuantas obviedades: que en poesía, como en cualquier otra actividad, no todo vale; que hay que aspirar a decir cosas, y no sólo palabras; que la originalidad no se alcanza por el simple hecho de pretenderla y que, una vez conseguida, no garantiza la calidad; y que prefiero la poesía inteligible porque aún no he conseguido emocionarme con lo abstruso ni con lo vacío." Palabras de A.B en la antología de José Luis García Martín *La Generación del 99*, p. 114.

²¹ "¿Qué le exiges a un poema para que te guste?

1.4.2. LA ESCUELA LEVANTINA

En buena medida, comparte las características sustanciales del grupo anterior, si bien se hace apreciable un sesgo meditativo y no es raro encontrar en sus versos la ponderación del paisaje. Es notable la ascendencia de poetas como Francisco Brines y César Simón sobre estos escritores. Nombremos a Carlos Marzal (*La vida de frontera*, 1991; *Los países nocturnos*, 1996); Vicente Gallego²² (*La luz de otra manera*, 1988; *La plata de los días*, 1996); Vicente Valero (*Vigilia en Cabo Sur*, 1999), Miguel Ángel Velasco (*La vida desatada*, 2000); Francisco Díaz de Castro (*El mapa de los años*, 1995; *La canción del presente*, 1999) y Antonio Cabrera (*En la estación perpetua*, 2000).

1.4.3. NEOMODERNISMO

Aquí poetas que evidencian el gusto por aquel estilo tan aplaudido en las postrimerías de nuestro siglo XIX, y cuyas cumbres fueron Rubén Darío y el Juan Ramón Jiménez de su primera etapa. Inspirados también ahora por el credo simbolista, con un léxico a veces suntuoso y versos de ornamentación brillante, son destacados poetas de esta cuerda, Felipe Benítez Reyes²³ (*Los vanos mundos*, 1985; *La mala compañía*, 1989), Abelardo Linares (*Espejos*, 1991) y Carlos Martínez Aguirre (*La camarera del cine Doré y otros poemas*, 1997).

-Que contenga tres elementos de esa ecuación que para mí constituye el pensamiento poético: emoción, inteligencia y música. Y que esa ecuación me haga ver el mundo con contornos nunca vistos, con luces nuevas, con sombras desconocidas, con formas impensadas." Entrevista a Eduardo Jordá en la revista sevillana *Nadie Parecía*, números 12 y 13, invierno 2003, p. 24.

²² "La poesía que prefiero, lo mismo que la música, la pintura y el arte en general, es aquella que me sirve para la vida; quiero decir, aquella que es capaz de ayudarme a vivir de un modo más lúcido y más intenso, la que me exalta de una manera muy peculiar e íntima a través de la inteligencia, pero yendo más allá de la mera inteligencia." Citamos, de nuevo, de *La Generación del 99*, p. 784.

²³ Más sobrio –y con mayor altura– en sus últimas entregas; a partir, creemos, de *El equipaje abierto* (1996).

1.4.4. NEOHELÉNICOS Y NEOLATINOS

Traemos aquí a dos poetas de singular calidad que revitalizan los temas de la lírica griega y latina y los proyectan hacia el futuro. Aurora Luque (*Carpe Noctem*, 1994; *Transitoria*, 1998) y Juan Antonio González Iglesias²⁴ (*Esto es mi cuerpo*, 1997; *Un ángulo me basta*, 2002).

1.4.5. POESÍA DEL FRAGMENTO²⁵

Al arrimo del José Ángel Valente más riguroso y de Antonio Gamoneda, estos poetas cultivan una lírica muy depurada, de composiciones breves por lo general, con abundante poda en la sintaxis. Destaquemos a Andrés Sánchez Robayna²⁶ (*Palmas sobre la losa fría*, 1989), Olvido García Valdés (*Caza nocturna*, 1997) y Ada Salas (*La sed*, 1997).

1.4.6. OTROS AUTORES

Fuera de estas corrientes, por su muy particular temperamento, parecen quedar otros autores de valía que no queremos postergar. Así, Julio Martínez Mesanza, poeta de aliento épico y gran pesimismo que trabaja en exclusiva el endecasílabo²⁷ en libros

²⁴ "Margen al Resplandor: eso es poema." Verso primero del poema "Margen al Resplandor", de *Esto es mi cuerpo*.

²⁵ La antología *La otra joven poesía española* (2003), coordinada por Alejandro Krawietz y Francisco León, da espacio y voz a algunos poetas recientes de este ámbito.

²⁶ "La trayectoria de Andrés Sánchez Robayna remite a los espirituales del XVI –sin su simbolismo visionario–, a la precisión sustantiva de Jorge Guillén y al minimalismo al que apuntó Valente en su madurez." Son, una vez más, palabras de Prieto de Paula.

²⁷ "Descreo, por tanto, del esteticismo y de todos los procedimientos orientados a la creación de primorosas piezas de orfebrería poética. Los elementos prosódicos, sintácticos y metafóricos deben estar al servicio de lo verdaderamente importante, esto es, la intención moral o sentimental del poema, y la técnica, requisito fundamental para lograr la receptividad del

como *Europa* (1983), y *Las trincheras* (1997); Eloy Sánchez Rosillo, del que ya se ha subrayado la intensidad elegíaca de sus versos de factura clásica (*La vida*, 1996); Andrés Trapiello, muy apegado a la tradición, en él resuenan Leopardi, Keats o Antonio Machado (*El mismo libro*, 1989; *Acaso una verdad*, 1993); Juan Carlos Mestre, poeta de verso hipnótico en obras como *La tumba de Keats* (1999); Ana Rossetti, de léxico opulento, gusta del erotismo y la carnalidad como motivos (*Devocionario*, 1986); Roger Wolfe, importador a España de la estética del realismo sucio americano en obras como *Días perdidos en transportes públicos* (1997); Ángela Vallvey, telúrica, con un romanticismo a la alemana, en *El tamaño del universo* (1998); Blanca Andreu, capitana de lo que se ha dado en llamar “neosurrealismo” con obras como *De una niña de provincias que se vino a vivir en un Chagall* (1981); Jorge Riechmann, a quien debemos, entre otras obras, el poemario *Materia móvil* (1993) —“cambiar la vida (Rimbaud) y transformar el mundo (Marx) son para mi generación y la siguiente imperativos cotidianos, so pena de suicidio colectivo o de algunas otras posibilidades mucho peores”²⁸—; Luis Muñoz —“mis poemas pretenden, modestamente, acuñar símbolos temporales y pretenden también no agotarse en sí mismos”²⁹—, autor de *El apetito* (1998), o, en fin, para no extendernos más, José Luis Piquero, ferozmente confesional y lúcido en su obra maestra *Monstruos perfectos* (1997)³⁰.

1.5. ÚLTIMAS TENDENCIAS

No falta quien sostiene que a finales de los años 90 comienza a hacerse evidente un agarrotamiento de la poesía de corte figurativo o realista. Es muy cierto que algunos de los jóvenes poetas que publican en la estela de sus mayores son meros epígonos de estos —lo que ha ocurrido en toda época y todo lugar, por otra parte—, pero no lo es

lector, no debe caer en el alarde, pues lo único que se consigue con esto es desviar la atención hacia lo accesorio.” El poeta en “Poesía y moral”, *Ínsula*, n° 565, 1994, p. 27.

²⁸ Citamos su poética en *El último tercio del siglo* (1968-1998). *Antología consultada de la poesía española*, p. 759.

²⁹ En *La Generación del 99*, p. 254.

³⁰ “Siempre estamos demasiado cansados para explicarnos, para decir junta toda la verdad, excepto cuando estamos solos y ya no podemos seguir mintiendo. Así pues, si escribir —y publicar— no me ha hecho más dichoso, de algún modo ha contribuido a no hacerme más desdichado. La poesía ha sido mi turno de palabra.” *Ibidem*, p. 268.

menos que otros han dado a la imprenta obras muy personales, refrescantes si se quiere, sin abandonar esa línea o no del todo. Además, muchos de los maestros siguen escribiendo libros exigentes sin necesidad de reciclarse, aunque, naturalmente, su voz se haya matizado al calor de la propia experiencia y los temas, en algunos casos, se hayan adensado –valga de ejemplo el poemario *Estoy Ausente* (2004), de Amalia Bautista–. Para Luis Antonio de Villena, sin embargo, es evidente que “la tendencia actual consiste en que poetas que han empezado en el realismo meditativo, sin desprenderse del todo de ese aprendizaje, tratan de alcanzar, mezclar o instalarse –en muy distintos grados– en una poesía más próxima al irracionalismo cognoscitivo”³¹.

Aunque es una afirmación, a nuestro juicio, dudosa, se verá sin duda respaldada por el resonante éxito de crítica de *Metales pesados* (2001), libro con el que Carlos Marzal inicia una poesía de mayor intensidad trágica, menos atenta a la circunstancia y algo más ceñida a la abstracción del alma. Vicente Gallego, coterráneo de Marzal, sigue, acaso más meditativo, esa línea con *Santa Deriva* (2002) también con notable resonancia y por ese camino van viniendo otros poetas, a menudo de la tierra, de mayor o menor interés. Dos influencias muy poderosas para este modo de hacer son el segundo Juan Ramón Jiménez, el del exilio, y Claudio Rodríguez.

Lo que sí es seguro es que los poetas más alabados de la última hornada tienden a algo parecido a ese irracionalismo o, en todo caso, a conciliar lo que Luis Antonio de Villena ha llamado la voz órfica y la voz lógica. Esto es patente en casos como el de Carlos Pardo³² (*Desvelo sin paisaje*, 2002), Carlos Jiménez Arribas (*Manual de supervivencia*, 2002), Elena Medel³³ (*Mi primer bikini*, 2002), Antonio Lucas (*Las máscaras*, 2004), Ana Gorría (*Araña*, 2005) o Abraham Gragera (*Adiós a la época de los grandes caracteres*, 2006). Todavía no han extremado su poética otros autores pujantes como Carmen Jodra (*Las moras agraces*, 1999), Diego Valverde Villena (*No olvides mi rostro*, 2001) o Antonio Portela (*¿Estás seguro de que no nos siguen?*, 2003).

³¹ De Villena, L.A., *La Lógica de Orfeo*, p. 28.

³² “No sé si en mis poemas hay más razón que imaginación. Creo que ambas cosas no se dan separadas, aunque su proporción cambie. Pero no me interesa medir las proporciones.” En *La Lógica de Orfeo*, p. 255.

³³ “Concibo la escritura –mi escritura, mi poesía– como una forma de espectáculo íntimo, de exhibición para la que necesito una excusa. Abrir el corazón para ver qué duerme dentro. Allí están todas las voces: cifra oscura, suma de pequeñas claves que desembocan en poema, muro de contención para la desnudez.” *Ibidem*, p. 325.

2. ANTOLOGÍA DE TEXTOS Y ACTIVIDADES

Presentamos aquí una serie de actividades destinadas a desarrollar las distintas destrezas (expresión escrita, expresión oral, comprensión lectora y comprensión auditiva) del estudiante de ELE, tomando para ello como pretexto dieciséis poemas significativos de la poesía española de los últimos 25 años. Como ya hemos indicado, no resulta sencillo adecuar muchos de estos ejercicios –ni otros de esta naturaleza– a alumnos que estén por debajo de un nivel medio-alto (B2-C1) de conocimiento del español, pero, en todo caso, preferimos prescindir de apriorismos y que sea cada profesor quien decida sobre el particular según su criterio, ya que, como sabe bien todo aquel con alguna experiencia en un aula de idiomas, las prácticas, por lo que se refiere a su rendimiento, suelen deparar sorpresas a los enseñantes, tantas o más que los propios alumnos. Algunas de ellas, como podrá comprobarse, parecen apropiadas sólo en una clase de literatura española especializada para extranjeros, incluso de creación literaria, pero la mayoría se amoldan a un aula más inespecífica, de gramática o de prácticas comunicativas. Como se verá asimismo, muchas de las actividades propuestas pueden aplicarse a poemas distintos de aquellos a los que acompañan aquí, por ser autónomas. En algunos casos, siguen una progresión, y conviene hacerlas en el orden establecido. En otros, son simplemente acumulativas. En todas se indican previamente las destrezas que se trabajan, el tiempo aproximado que es necesario para llevar la práctica a término y el fin perseguido con ella.

En cuanto a los poemas, su dificultad es variable, aunque todos ellos resultan accesibles en el contexto antes mencionado, o eso se ha querido. Por motivos prácticos –para permitir una mejor interacción entre los poemas cuando ha sido necesario– y también porque con ello creemos sintetizar tal vez las obsesiones y los intereses de los poetas españoles más recientes, hemos distribuido de modo proporcional los poemas en cuatro grupos, que son Pesar, Desamor, Mundo Clásico y Amor. A algunos poemas les acompañan tres ejercicios y a otros cuatro. No hay más motivo para ello que nuestro amor por la asimetría.

I. PESAR

2.1. UN SONETO ME MANDA HACER QUEVEDO

Desayunos noticias opiniones
martes lluvias atascos “buenos días”
clases fichas cafés bibliografías
facturas doctorados macarrones

semanas conferencias comisiones
alumnas primaveras guerras trajes
adioses onomásticas viajes
cartas amigos libros vacaciones

y se me van los años y me meto
ya en los últimos versos del soneto
y me alejo de mí en veloz huida

y contemplando tanta nada junta
mi casi medio siglo se pregunta
dónde demonios estará la vida³⁴.

Miguel d’Ors
Hacia otra luz más pura (1999)

³⁴ Como puede comprobarse, este primer poema carece, por voluntad de su autor, de signos de puntuación. Aunque esto no estorbe la lectura, antes de acometer cualquier actividad tal vez sea conveniente dejar un tiempo a los alumnos para que pongan los que crean oportunos, si ello les orienta, y pasar luego a discutirlos entre toda la clase. Más adelante, en cualquier caso, encontraremos un ejercicio específico de signos de puntuación.

- ESCUELA DE OFICIOS

Tiempo. 40 minutos.

Comprensión lectora, expresión escrita, expresión oral.

Aprender léxico relacionado con profesiones y oficios.

El poeta nos informa, de modo indirecto pero inequívoco, de que se dedica a la enseñanza. Hay numerosos términos en su relación que lo atestiguan, tales como “clases”, “doctorados” o “alumnos”. Usándolo como pretexto, trataremos de aprender vocabulario afín a esta y a otras ocupaciones. Para ello, escribiremos alineados y en la pizarra los nombres de diferentes profesiones y oficios, y los alumnos, en conjunto, deberán aportar todo el vocabulario que conozcan sobre la materia. Cada término lo iremos incorporando a la columna correspondiente. A continuación, se añadirán todas aquellas palabras y expresiones de interés que no hayan sido mencionadas o que los estudiantes conozcan en sus idiomas pero no en español, hasta completar cada columna del modo más exhaustivo posible. Finalmente, dejaremos a los alumnos unos minutos para que escriban tres frases en cada una de las cuales aparezca, a su libre elección, una palabra distinta de entre las que han aportado y las leeremos luego en voz alta.

- EL ARTE DE LA RIMA

Tiempo. 1 hora.

Comprensión lectora, expresión escrita, expresión oral.

Recordar y aprender vocabulario a partir de la rima y de la métrica de un poema.

Los poemas medidos y con rima son singularmente adecuados para jugar con las palabras. Un buen ejercicio con este soneto, quizá más propio para una clase práctica de creación literaria, pero válido también frente a alumnos menos exclusivos, consiste en cambiar cada una de las últimas palabras de los catorce versos por otras que tengan la misma rima y medida. Por ejemplo, “Desayunos, noticias, *aficiones* (opiniones)...”, o “alumnas, primaveras, guerras, *pajes* (viajes)....” No se trata de que el nuevo poema respete el sentido del original, ni siquiera de que tenga un sentido cabal, sino de que el alumno asimile el mecanismo de la métrica y de la rima o, simplemente, de poner a

prueba la riqueza de su léxico y su competencia fonética en español. Esta actividad puede afrontarse como un juego por parejas en el que cada una de ellas deba completar los catorce cambios antes que las demás. Será interesante comprobar qué palabras propuestas por los alumnos se repiten. Una variante es plantear a esas mismas parejas que cambien alguno de los cuartetos o de los tercetos por otro totalmente nuevo, ateniéndose a la rima impuesta, pero de forma que, ahora sí, el fragmento inédito tenga sentido dentro del poema y no lo desbarate.

- NECESITO UN DESCANSO

Tiempo. 1 hora.

Comprensión lectora, expresión escrita, expresión oral³⁵.

Debatir sobre los horarios de la vida moderna.

Una posible forma de aproximarse a un poema, antes de pasar a actividades mayores, consiste en pedir a cada alumno que encuentre una frase más o menos creativa que cifre el sentido del texto. Aquí podría ser *La vida se va sin darnos cuenta*, o *El trabajo nos roba el alma*, entre otras muchas. Cuando todos los estudiantes hayan leído su enunciado, podemos intentar buscar uno definitivo que compendie los demás, o elegir el que nos parezca más certero. En este caso, esa frase declarará con toda seguridad el resentimiento que el poeta deja sentir y que es muy a propósito para plantear un debate sobre la diversidad de horarios y de costumbres en los distintos países en asuntos tales como el empleo, las comidas, las horas de ocio, etc. Para ello, podemos suscitar de entrada o progresivamente algunas cuestiones problemáticas que sirvan de estímulo. Así, por ejemplo: ¿Crees que se trabaja demasiado en tu país? ¿Hay suficientes horas de expansión? ¿Y días de vacaciones? ¿Cómo afecta todo ello a las relaciones personales? ¿Se le dedica a las comidas el tiempo que merecen? ¿Son saludables? ¿Piensas que hay mucho estrés, en fin, en la vida cotidiana? El debate puede iniciarse sin más preámbulos o bien después de haber estudiado o repasado las estructuras gramaticales más habituales para expresar opinión, acuerdo y desacuerdo

parcial o total, etc. En este caso, podría ser conveniente que los alumnos tengan visibles en la pizarra expresiones tales como “a mí me parece que”, “tienes toda la razón”, “es posible”, “no estoy seguro”, “no estoy de acuerdo contigo” y algunas otras que puedan servirles de apoyo.

³⁵ Hay varias actividades –la que nos ocupa es un ejemplo claro– en las que se ejercita la comprensión auditiva de forma indirecta. En este trabajo se incluirá entre las destrezas practicadas únicamente en aquellos ejercicios en los que sea un objetivo explícito.

2.2. INSOMNIO

La vida dura demasiado poco.
No da tiempo a hacer nada. No hay manera
de reunir los suficientes días
para enterarte de algo. Te levantas,
abrazas a tu novia, desayunas,
trabajas, comes, duermes, vas al cine,
y ni siquiera tienes un momento
para leer a Séneca y creerte
que todo tiene arreglo en este mundo.
La vida es un instante. No me explico
por qué esta noche no se acaba nunca.

Luis Alberto de Cuenca
El hacha y la rosa (1993)

- NO SIEMPRE ODIOSAS

Tiempo. 1 hora.

Comprensión lectora, expresión escrita, expresión oral.

Aprender a comparar textos literarios.

Cuando se está ante dos poemas o más de tema muy similar, como sucede con “Insomnio”, “Un soneto me manda hacer Quevedo” y “La vida responsable” (que veremos en el número 4), puede resultar muy provechoso cotejarlos con alguna minuciosidad. Así, los alumnos compararán las estrategias comunicativas que emplea cada autor, deteniéndose en el tono del poema, el léxico y la sintaxis. Pueden, para ello, hacer dos o tres listas en las que indiquen dónde coinciden los poemas y dónde divergen antes de decidir cuál les gusta más o expresa con más acierto la idea común. Es un ejercicio apropiado para hacer en parejas o en grupos reducidos, que luego harán públicas sus conclusiones.

- ¡QUÉ DESORDEN!

Tiempo. 30 minutos.

Comprensión lectora, expresión escrita, expresión oral.

Ejercitar la sintaxis española.

Se trata ahora de entregar a nuestros estudiantes el poema con los versos desordenados para que ellos intenten recomponerlo y dar con el original. Es posible que en ese proceso lleguen a construcciones equivocadas (*no hay manera / para enterarte de algo*, por ejemplo), lo que suscitaría las explicaciones gramaticales consiguientes. Puede ocurrir también que el nuevo poema de alguno de los alumnos sea correcto desde el punto de vista gramatical, aunque difiera del original, en cuyo caso podríamos tratar de decidir si el sentido se ve muy sustancialmente afectado o si, por el contrario, la variación es casi indiferente o, incluso, si salimos ganando con el cambio. Es un ejercicio individual que pondremos en común al finalizarlo.

- UN POCO DE LECTURA ANTES DE DORMIR

Tiempo. 40 minutos.

Comprensión lectora, expresión escrita, expresión oral.

Dar consejos, sugerir, expresar sensaciones.

El insomnio puede servir muy bien como tema para una pequeña redacción en la que cada alumno cuente si lo padece o lo ha padecido alguna vez en su vida e indique los motivos, qué sensaciones le despierta, cómo lo combate y, en todo caso, qué cosas pueden hacerle perder el sueño o dormir intranquilo. También parece un tema fructífero para una charla en clase entre todos. De necesitarlo, antes estudiaríamos o haríamos un repaso de la gramática para dar consejos, haciendo notar los modos y los tiempos verbales que exige cada estructura: *Tómate una tila antes de acostarte; yo me tomaría una tila antes de acostarme; si yo fuera tú iría a ver a un médico; yo que tú no daría tanta importancia a los exámenes; ¿has probado con el yoga?; ¿por qué no lees un rato antes dormir?*, etc. Es una práctica que ayudará también a aprender formas de expresar sensaciones, estados de ánimo y, en general, vocabulario relacionado con el temperamento: *Ponerse nervioso, estar tenso, encontrarse mal, dar demasiada importancia a algo*, etc.

2.3. TEORÍA DEL CAOS

Todo empezó temprano, en la cocina.
El café estaba frío
y la sal se ocultó en el tarro del azúcar.
Pasó una mala noche, los ruidos no dejaron
dormir a su mujer, y los niños tenían fiebre.
Desde el cielo la lluvia amenazaba
con negar la promesa de un buen día.
Llevaba más de un mes buscando empleo.
Soltó sobre la mesa un puñetazo;
el vaso cayó al suelo
y el café le manchó los pantalones.
Sentada, con las manos en la cara,
la mujer estalló en un llanto seco.
Gritó: No puedo más, ésta es mi casa
y sólo soy la esclava de un esclavo,
vete, déjame sola con mi asquerosa vida.
Los niños empezaron a llorar en el cuarto.
Entonces explotó, volcó la mesa
y sobre la mujer dejó las marcas
violáceas de unos golpes: un escueto resumen
de la simple teoría del fracaso.
Salió de casa. Entró en la calle.
La lluvia atravesaba el aire quieto.
Solamente pensaba en cómo bordear los charcos.

José Manuel Villalba
Todo lo contrario (1997)

- SON TUS PERSONAJES

Tiempo. 50 minutos.

Comprensión lectora, expresión escrita, expresión oral.

Practicar el pasado mediante la redacción de un texto.

En este ejercicio, nuestros alumnos, distribuidos en parejas, tendrán que imaginar todas las circunstancias que no están explícitas en el poema y redactar con ellas un texto que complete el que tenemos. En él se dará respuesta a cuestiones tales como dónde y cómo se conocieron el hombre y la mujer; cuánto tiempo llevan casados; cuántos hijos tienen; dónde viven; qué ruidos impedían el sueño de ella esa noche; por qué se quedó sin empleo el marido y en qué trabajaba; adónde fue al salir de su casa, etc. Podemos además pedirles que imaginen un final feliz o trágico para la historia. Deberán escribirla en pasado, por lo que será vital el uso correcto del imperfecto y del pretérito perfecto simple, que tienen una presencia notoria en el poema. De modo que el ejercicio servirá para practicarlos después de haberlos estudiado, o como simple repaso. Una vez finalizadas, las composiciones se leerán y se compararán en clase.

- PUNTO Y SEGUIDO

Tiempo. 20 minutos.

Comprensión lectora y expresión oral.

Repasar la puntuación en español.

Entregaremos ahora a nuestros alumnos una copia del poema en la que falten los signos de puntuación, que ellos deberán situar según su criterio. Si se quiere dificultar la actividad, pueden cambiarse las mayúsculas por minúsculas al inicio de cada frase. Pero también podemos hacerles la vida más fácil indicándoles cuántos puntos, comas, etc., hay en el poema. Los estudiantes trabajarán individualmente antes de poner en común los resultados.

- FUGA DE PALABRAS

Tiempo. 20 minutos.

Comprensión lectora, expresión escrita, expresión oral.

Ejercitar el vocabulario general.

Para verificar que nuestros estudiantes entienden cabalmente el sentido del texto y para poner de paso a prueba su vocabulario, les entregaremos en esta ocasión una copia del poema en la que en cada verso falte una palabra que ellos deberán anotar en el espacio en blanco correspondiente. Una vez cumplido el tiempo para hacerlo, repasaremos verso a verso el poema e iremos escribiendo en la pizarra la palabra correcta. Este ejercicio puede presentarse en forma de juego, en el que cada término inferido de modo correcto suma un punto por ejemplo. Una variante para simplificar la actividad, si fuera necesario, consiste en entregarles el texto en la forma referida, pero con un listado de las palabras faltantes al pie. Es importante en cualquier caso tener en cuenta que se trata de un poema con los versos medidos (7, 11 y 14 sílabas), lo que puede dar una pista al alumno sobre la palabra fugada.

- LA SOCIEDAD ESPAÑOLA

Tiempo. Indefinido.

Expresión escrita, expresión oral.

Buscar información y debatir sobre un tema de actualidad.

El poema “Teoría del caos”, descubre dos asuntos pertinaces en la sociedad española: la violencia de género y el desempleo y la precariedad laboral. Vamos a aprovecharlo para que el estudiante se informe sobre ambos. Para ello, después de haber leído el poema y haber trabajado ya con él, dividiremos la clase en grupos de tres o cuatro alumnos que deberán reunir para una fecha próxima toda la información que encuentren en internet o en la prensa sobre estos problemas. Con los datos que obtengan trataremos de responder a algunas preguntas: ¿Qué nivel de paro hay en España? ¿Es el mismo entre los hombres y las mujeres? ¿Qué posición ocupa en este aspecto dentro de

la Unión Europea? Y por otra parte, ¿cuántas muertes por “violencia de género” ha habido en España en los últimos años? ¿Cuáles han sido los casos más recientes? ¿Aumentan las cifras o decrecen? ¿Qué legislación hay al respecto? ¿Y en otros países? El día señalado, cada grupo expondrá brevemente sus conclusiones y pasaremos a debatir sobre ello, comparando la situación en España con la de otros países.

2.4. LA VIDA RESPONSABLE

Conducir sin tener un accidente,
comprar desodorante y macarrones
y cortarles las uñas a mis hijas.
Madrugar otra vez, tener cuidado
de no decir inconveniencias, luego
esmerarme en la prosa de unos folios
que me importan exactamente un bleo
y darme colorete en las mejillas.
Recordar la consulta del pediatra,
contestar el correo, tender ropa,
declarar los ingresos, leer libros
y hacer unas llamadas por teléfono.
Me gustaría permitirme el lujo
de tener todo el tiempo que quisiera
para hacer un montón de cosas raras,
cosas innecesarias, prescindibles
y, sobre todo, inútiles y bobas.
Por ejemplo, quererte con locura.

Amalia Bautista
Cuéntamelo otra vez (1999)

- LA IMPORTANCIA DE UN TÍTULO

Tiempo. 10 minutos.

Comprensión lectora, expresión escrita, expresión oral.

Reducir a una frase un poema.

En esta ocasión, presentaremos el poema sin título y pediremos a cada estudiante que piense en uno plausible atendiendo al contenido del texto. Luego escribiremos en la pizarra cada propuesta y comprobaremos cuál es la más aproximada al título original o incluso si alguno ha acertado con él.

- COMIENZOS Y FINALES

Tiempo. 20 minutos.

Comprensión lectora, expresión escrita, expresión oral.

Completar un poema y ejercitar, con ello, la creatividad.

Otra forma de presentar el poema para trabajar y jugar con él, consiste en entregar a nuestros alumnos una copia en la que falten el primer y el último verso. A continuación, individualmente o en parejas, ellos deberán imaginar y escribir un comienzo y un final para el texto, respetando en la medida de lo posible la métrica del original (versos de 11 sílabas) y considerando su intención y su estructura. Por fin, pondremos en común las propuestas, valorando la pertinencia y el acierto de los poemas resultantes y elegiremos los mejores versos.

- VIDA REAL E IMAGINARIA

Tiempo. 1 hora y 30 minutos.

Comprensión lectora, expresión escrita, expresión oral.

Simular una conversación por teléfono. Redactar una carta.

Hacer llamadas por teléfono y contestar cartas figuran entre las ocupaciones más habituales del autor/personaje dramático de este poema. Aprovechémoslo. En parejas,

asignándose cada miembro un papel, los alumnos deberán escribir una conversación telefónica entre el sujeto del poema y un interlocutor que, de algún modo, cambie el rumbo de su vida con una noticia o una revelación inesperada, ya sea buena o mala. A continuación, se escenificarán las conversaciones. Terminada esta actividad, cada alumno escribirá una breve carta en respuesta a otra que le haya llegado a la protagonista de nuestro poema, en la cual se eluda toda la realidad que aparece en el texto y se trate de dar una impresión totalmente diferente, mucho más optimista, de la vida diaria. Deberá quedar claro al leer la carta a quién va dirigida y por qué razones se soslaya la vida rutinaria que se nos expone en el poema.

- EL AUTOR Y SU OBRA

Tiempo. Indefinido.

Comprensión lectora, expresión escrita, expresión oral.

Buscar información y resumirla. Escribir un poema.

Vamos a proponer ahora al grupo un pequeño trabajo de investigación. Es sencillo. Se trata de que los estudiantes naveguen por internet en busca de poemas de la autora, Amalia Bautista (no es difícil encontrarlos). Tendrán entonces que leerlos y escribir para una próxima clase un texto en el que destaquen los rasgos comunes que caracterizan su poesía, enuncien sus temas más recurrentes y valoren el conjunto. Puede amenizar la actividad el hacerla en parejas o en tríos. Una forma de rematarla, si vemos a nuestros alumnos capaces de ello, consiste en pedirles que escriban un poema breve –de no más de seis versos– al estilo de la autora, que leeremos luego en clase.

II. DESAMOR

2.5. MAPA

Ese mapa que me diste
de tu corazón
es como uno de esos mapas turísticos:
todo lo hermoso
está cerca
y las calles son cortas
y las rutas diáfanas.

Pero luego
las distancias no corresponden,
hay calles que no están señaladas
y los caminos son complejos
e intrincados.

Y ya es muy tarde, porque me he adentrado
en la ciudad, y no hay vuelta
atrás.

Tus ojos miran muy lejos
y ya no me sirven de referencia.
Me he perdido
irremisiblemente.

Diego Valverde Villena
No olvides mi rostro (2001)

- ¿CÓMO LLEGO AL JARDÍN BOTÁNICO?

Tiempo. 1 hora.

Comprensión lectora, expresión oral.

Aprender a preguntar direcciones y a indicarlas.

Vamos a utilizar este poema como pretexto para una clase sobre cómo aprender a preguntar por direcciones o localizaciones y sobre cómo indicarlas. Para ello, será muy útil disponer de un plano de una ciudad donde aparezcan dibujados los principales monumentos, organismos y otros puntos de interés. Después de estudiar las estructuras más habituales a propósito para nuestro objetivo, haremos una serie de prácticas orales con ellas. También se puede entregar a cada alumno un plano exento, donde sólo aparezcan las calles con sus nombres, y que sean ellos quienes sitúen, siguiendo nuestras orientaciones, los monumentos principales de la ciudad en el punto aproximado del mapa al que los dirigimos.

- SER Y ESTAR

Tiempo. 20 minutos.

Comprensión lectora, expresión escrita.

Repasar algunos usos de los verbos ser y estar.

Asimismo se trata de un buen texto complementario o de apoyo –para usar entre otros varios a propósito del tema– si lo que pretendemos es repasar algunos usos de los verbos *ser* y *estar*, ya sea en predicados nominales o verbales. Una opción para explotar el poema con este objeto consistiría en suprimir todas las formas verbales de *ser* y *estar* que aparecen en él, dejar los espacios en blanco correspondientes y pedir a nuestros alumnos que los completen de forma adecuada.

- BOCA DE FRESA Y DIENTES COMO PERLAS

Tiempo. 1 hora.

Comprensión lectora, expresión escrita, expresión oral.

Aprender el uso de los tópicos literarios.

Uno de los mayores aciertos de este poema es que propone una imagen insólita del enamorado, aquí un hombre perdido en las calles engañosas de la amada. Se trata de una metáfora nueva y muy potente para describir el mal de amores. Bien, estamos ante una buena ocasión para repasar los tópicos más habituales de la poesía. Por eso, pediremos a nuestros alumnos que escriban, por parejas, una carta de amor, una declaración más bien, y que en ella incluyan todos los tópicos que se les ocurran. Desde la blancura de los brazos de la amada, si es el caso, hasta la pérdida de la voz cuando el otro está en nuestra presencia. Luego, leeremos en clase estas misivas y decidiremos cuál es la más decididamente tópica de todas. Como corolario, una pregunta: ¿Qué harías tú si una persona que de verdad te atrae te hace llegar una carta de este jaez?

- LO UNO POR LO OTRO

Tiempo. 30 minutos.

Comprensión lectora, expresión escrita, expresión oral.

Aprender sinónimos.

Pongamos una vez más a prueba la variedad del vocabulario de nuestros alumnos. En esta ocasión lo haremos pidiéndoles que sustituyan, siempre que sea posible, los verbos, sustantivos, adjetivos y adverbios –todos señalados en rojo en la copia que les entreguemos– por otros que vengan a significar lo mismo o algo muy parecido y cuya presencia no varíe el sentido del poema. Posteriormente, cada alumno leerá en voz alta su poema, nosotros apuntaremos en la pizarra cada nueva palabra y, por fin, entre todos trataremos de obtener el mayor número posible de sinónimos de cada una de ellas.

2.6. ESTADÍSTICA

De todas las maneras que el amor
es capaz de inventar para matarse,
son las más compasivas las que muchos
consideran más crueles: la traición,
la mentira, cualquier suicidio rápido
que certifique el fin con mucha sangre
y permita lavarla con el llanto.
Pero el amor es cruel consigo mismo,
o es acaso muy torpe, porque suele
elegir una muerte sin nobleza
que se da con un arma lenta y triste:
ese gas repulsivo y venenoso
que acaban generado los bostezos.

Vicente Gallego
La plata de los días (1996)

- A MODO DE DICTADO

Tiempo. 30 minutos.

Comprensión auditiva, expresión escrita.

Escuchar un texto y transcribirlo.

Otra forma de presentar el poema a los alumnos consiste en leérselo en voz alta para que ellos lo transcriban³⁶. Mejor si el poema es cristalino, como el que nos ocupa, aunque quizá convenga hacer un par de lecturas. En todo caso y con objeto de facilitarles la tarea, les indicaremos a nuestros estudiantes dónde acaba cada verso y comienza el siguiente. Por fin, cada alumno saldrá a la pizarra a copiar el verso que le corresponda en su turno, hasta completar el poema. Las palabras que falten o estén incorrectas las irá aportando o corrigiendo el grupo, o nosotros mismos –profesores– si no se da con ella.

- BLANCO Y NEGRO

Tiempo. 1 hora.

Comprensión lectora, expresión escrita, expresión oral.

Aprender antónimos. Debatir.

Aprovechando el tono más bien desalentado del poema, lo que haremos será pedir a nuestros alumnos que seleccionen todas las palabras que tengan una connotación negativa y que busquen, en la medida de lo posible, un antónimo para cada una de ellas. A continuación deberán hacer lo propio con aquellas que connoten algo positivo, por pocas que sean. Por fin, una vez que cada alumno haya copiado la suya en la pizarra, compararemos las listas resultantes. Este ejercicio puede completarse con un pequeño debate sobre el texto. Algunas preguntas que podrían suscitarse de inicio: ¿estáis de acuerdo con la visión que del amor tiene el autor? ¿Creéis que expresa adecuadamente el tedio que acaba con la aventura de muchas relaciones? ¿Qué puede hacerse para combatir todos los riesgos que expone el poeta?

³⁶ En general, puede presentarse así cualquier poema que no sea demasiado complejo.

- DULCE, DULZURA

Tiempo. 40 minutos.

Comprensión lectora, expresión escrita, expresión oral.

Derivar palabras.

En este ejercicio, los alumnos deberán localizar todos los sustantivos del poema y derivar de ellos los adjetivos correspondientes (cuando sea posible). Luego harán lo propio con los adjetivos. Es una actividad individual que corregiremos en grupo al terminarla, leyendo cada uno la pareja de palabras que le corresponda en su turno. Una vez terminada, los estudiantes deberán elegir cinco de estas nuevas palabras, ya sean sustantivos o adjetivos, para construir una frase con cada una de ellas. Corregiremos el ejercicio del mismo modo que el anterior.

- EN OTRAS PALABRAS

Tiempo. 20 minutos.

Comprensión lectora, expresión escrita, expresión oral.

Resumir un texto literario.

Un poema es a veces sólo una manera un tanto retórica de expresar una idea sencilla. (Otras veces es mucho más que eso.) Sin querer desacreditar el nuestro, seguramente nuestros alumnos serán capaces de decir en tres líneas lo que el poeta comunica en trece versos. De eso se trata, pues, en esta actividad, con la condición de que no usen ninguno de los verbos, adjetivos ni sustantivos que aparecen en el texto, salvo la palabra “amor”. Cada alumno leerá, para finalizar, al resto de la clase su resumen.

2.7. EN EL TEMPLO DE LOS MONOS

El adivino leía las manos
al sol, en el soporte de una estupa³⁷,
bajo un clamor azul de gallardetes.
En una higuera, dos monos chillaban.
Una mujer daba el pecho a un niño con diarrea.

Ella dijo: “¿Por qué no? Puede ser divertido”.
El hindú le cogió la mano. Cerró los ojos:
*“Very soon separation. In five years,
marriage over. It’s hundred rupees, please”*.
Ella se rió mucho. Él también.
Aquel otoño iban a casarse.

No pasaron ni dos años, y todo
se vino abajo. No hubo despedida.
Jamás hicieron otro viaje juntos
y un rufián se ocupó de su divorcio.

Eduardo Jordá
Ciudades de paso (2001)

³⁷ La estupa es uno de los monumentos más característicos de la India Budista. En su origen, eran túmulos para proteger las reliquias de Buda y hoy son el símbolo de la liberación definitiva del ciclo de la muerte y el renacimiento.

- ESTOY HARTO DE TI

Tiempo. 40 minutos.

Comprensión lectora, expresión escrita, expresión oral.

Aprender fórmulas para discutir y usos vulgares de la lengua para lo mismo.

No es raro, como bien ilustra el poema, que un himeneo acabe en divorcio. Parece, pues, útil aprender o recordar expresiones propias de una discusión fuerte, que ejemplificaremos con frases como *no me gusta nada esa costumbre tuya, odio tus manías, detesto tus gustos, no tienes ni idea de lo que estás diciendo, no te soporto, me molesta esa actitud*, etc. Este puede ser un buen lugar, además, para aprender –si el alumno no las sabe ya– algunas expresiones propias del lenguaje vulgar, que menudean en esta clase de contextos. Luego, en parejas, fingiremos una disputa o una situación en la que expresemos disgusto extremado. A cada pareja le asignaremos una coyuntura distinta: en un caso serán dos compañeros de piso, en otro dos novios, en un tercero dos familiares, etc. Los alumnos tendrán un tiempo para preparar la querrela antes de escenificarla ante la clase. No es descartable que esta práctica ayude a liberar tensiones.

- LA HISTORIA EN IMÁGENES

Tiempo. Indefinido.

Comprensión lectora, expresión oral.

Ilustrar un poema a través de un mural.

Esta es una actividad creativa, de tono muy distinto al de la anterior, que puede resultar muy entretenida. Se trata de que nuestros alumnos, distribuidos en grupos de tres o cuatro, busquen en revistas, periódicos e internet ocho fotografías que, alineadas, narren el poema en imágenes. Les daremos uno o dos días para reunirlos antes de pegarlas en una cartulina que se expondrá, a modo de mural, en el aula. Debajo de cada imagen deberán escribir la parte o el fragmento del poema que ilustra. Cuando tengamos todos los murales a la vista –pueden realizarse en clase–, los comentaremos en grupo y, por fin, elegiremos el mural que mejor representa el texto, a juicio de la mayoría.

- EN LA AGENCIA MATRIMONIAL

Tiempo. 45 minutos.

Comprensión lectora, expresión escrita, expresión oral.

Expresar características físicas y de carácter.

Imaginemos ahora que nosotros, alumnos de español como lengua extranjera, hemos acudido a una agencia matrimonial para rehacer nuestras vidas después de un divorcio. Allí, como se supone, deberemos rellenar un cuestionario donde respondamos a nuestros gustos, expectativas y rasgos principales. Bien, eso mismo vamos a hacer en clase. Para que resulte más divertido, entregaremos a cada alumno un papel con el nombre de un compañero, cuya ficha deberá rellenar haciendo constar los que él cree que son los rasgos de su personalidad, sus gustos y, en fin, aventurando qué tipo de persona cree que buscaría para emparejarse, de modo que cada uno complete el formulario de otro y ninguno se quede sin el suyo. Una vez redactadas todas las fichas, cada cual leerá en voz alta la que ha escrito y el resto tratará de adivinar a quién se refiere y discutirá la congruencia de la información. Finalmente, el alumno aludido expresará su acuerdo o su desacuerdo y se definirá a sí mismo de modo más ajustado.

- RETORNO AL PASADO

Tiempo. 1 hora.

Comprensión lectora, expresión escrita.

Repasar o estudiar los pasados en español.

Este es un poema con numerosos verbos en pasado. Puede utilizarse, por tanto, como texto de apoyo para estudiar o repasar los usos y las diferencias de esos tiempos verbales. Una forma, entre otras, consistiría en sustituirlos por el infinitivo en cada caso y pedir a nuestros alumnos que escriban el tiempo verbal correcto.

2.8. LA MALCASADA

Me dices que Juan Luis no te comprende,
que sólo piensa en sus computadoras
y que no te hace caso por las noches.
Me dices que tus hijos no te sirven,
que sólo dan problemas, que se aburren
de todo y que estás harta de aguantarlos.
Me dices que tus padres están viejos,
que se han vuelto tacaños y egoístas
y ya no eres su reina como antes.
Me dices que has cumplido los cuarenta
y que no es fácil empezar de nuevo,
que los únicos hombres con que tratas
son colegas de Juan en IBM
y no te gustan los ejecutivos.
Y yo, ¿qué es lo que pinto en esta historia?
¿Qué quieres que haga yo? ¿Que mate a alguien?
¿Que dé un golpe de estado libertario?
Te quise como un loco. No lo niego.
Pero eso fue hace mucho, cuando el mundo
era una reluciente madrugada
que no quisiste compartir conmigo.
La nostalgia es un burdo pasatiempo.
Vuelve a ser la que fuiste. Ve a un gimnasio,
píntate más, alisa tus arrugas
y ponte ropa sexy, no seas tonta,
que a lo mejor Juan Luis vuelve a mimarte,
y tus hijos se van a un campamento,
y tus padres se mueren.

Luis Alberto de Cuenca
El otro sueño (1987)

- ME DIJO QUE YA NO ME QUERÍA

Tiempo. 40 minutos.

Comprensión lectora, expresión oral, expresión escrita.

Estudiar y practicar el estilo directo e indirecto.

Estamos ante un texto muy a propósito para una clase donde se estudie o se repase el estilo directo y el indirecto en español: de qué modo se invierten los verbos, cuáles son los conectores en las preguntas, etc. Una posible práctica oral consistiría en que cada alumno transforme de un estilo a otro el verso que le corresponda en el orden del aula hasta agotar el poema. Hasta el verso “y no te gustan los ejecutivos” incluido, el cambio debe hacerse del estilo indirecto al directo; desde ahí hasta el final, la transformación se hará de modo contrario, del estilo directo al indirecto. Una vez terminado, pediremos a nuestros alumnos que escriban cinco oraciones en estilo directo con cinco tiempos verbales distintos y las transformen en estilo indirecto. Podemos corregirlo en grupo.

- CONSULTORIO SENTIMENTAL

Tiempo. 40 minutos.

Comprensión lectora, expresión escrita, expresión oral.

Pedir consejo y darlo. Expresar estados de ánimo.

Tal vez alguno de nuestros alumnos –y nosotros mismos, acaso– sufra mal de amores. Aprovechando la cobertura que le ofrece nuestra próxima actividad, no sería extraño que obtuviera con ella algún remedio para sus desvelos. Se trata, en fin, de que cada estudiante escriba una breve carta, ficticia o no, en la que, tras exponer sus zozobras sentimentales, pida consejo a un “experto” en la cuestión para que le ayude a aclararse y a tomar una decisión aliviadora. Una vez concluida la redacción, cada cual intercambiará su carta con la de un compañero, quien, después de leerla, tendrá que escribir a su vez una respuesta con esas recomendaciones solicitadas. Se trata, en suma, de un nuevo modo de practicar las principales fórmulas para dar consejo y pedir las, así

como para expresar estados del alma. Una vez concluida la práctica, leeremos cada misiva en voz alta y se corregirán los posibles errores.

- **METIDOS A POETAS**

Tiempo. 1 hora.

Comprensión lectora, expresión escrita, expresión oral.

Componer un poema a partir de otro.

A estas alturas, más de uno debe de sentirse ya poeta. Comprobémoslo. De lo que se trata es de que nuestros alumnos inviertan los términos y, en el poema que hagan, sea ahora la mujer la que reciba las quejas del hombre –distintas de las del original– y ella la que le responda, también de otro modo, en la segunda parte. El nuevo poema puede ser más breve y no tiene por qué respetar la métrica del modelo. Cumplida la redacción de los textos, cada uno leerá su poema en voz alta, los comentaremos entre todos y corregiremos los fallos.

- **REVUELTO DE PALABRAS**

Tiempo. 30 minutos.

Comprensión lectora, expresión escrita y expresión oral.

Reconstruir un poema.

Esta actividad es en realidad un juego. Lo que haremos será dividir la clase en tres o cuatro grupos, entregar a cada uno de ellos una copia del poema en la que las palabras de cada verso aparezcan desordenadas y pedirles que traten de reconstruir el poema original antes que sus oponentes. Es importante que tengan presente que en éste todos los versos tienen once sílabas y que por tanto las palabras deben ir en el orden preciso para no traicionar la métrica, por más que en algunos casos admitan otra disposición (“es un burdo pasatiempo la nostalgia”, por ejemplo, tiene doce sílabas, lo que lo anula).

III MUNDO CLÁSICO

2.9. DE AMICITIA

Si tuvieses al justo de enemigo
sería la justicia mi enemiga.
A tu lado en el campo victorioso
y junto a ti estaré cuando el fracaso.
Tus secretos tendrán tumba en mi oído.
Celebraré el primero tu alegría.
Aunque el fraude mi espada no consienta
engañaremos juntos si te place.
Saquemos juntos si lo quieres
aunque mucho la sangre me repugne.
Tus rivales ya son rivales míos:
mañana el mar inmenso nos espera.

Julio Martínez Mesanza
Europa y otros poemas (1990)

- CICERÓN

Tiempo. Indefinido.

Comprensión lectora, expresión escrita, expresión oral.

Obtener información sobre un tema.

El texto con el que trabajaremos ahora toma su título de un tratado de Cicerón, autor muy del gusto de nuestro poeta, que considera el arte y la poesía como realidades morales. Como no está nunca de más aprender algo sobre los grandes espíritus de la Antigüedad, en esta ocasión vamos a presentar el poema en el aula de forma que los alumnos tengan que informarse sobre quién fue Cicerón. Lo que haremos será escribir las palabras DE AMICITIA en la pizarra y pedirles que averigüen cuanto puedan sobre ellas para la clase próxima, empezando por su significado. A modo de indicio les diremos que es, precisamente y entre otras cosas, el título de una pieza literaria clásica. Será interesante comprobar la información que obtienen tanto del cónsul romano como de la propia obra —un diálogo—, esto es, qué intención tiene, cuándo fue escrita, qué artificio utilizó el autor para ponerla en pie, etc. En la clase correspondiente, pondremos toda la información en común y sólo después leeremos el poema que nos ocupa.

- DÍMELO AL OÍDO

Tiempo. 30 minutos.

Comprensión auditiva, expresión oral.

Ejercitar la memoria auditiva.

Si tenemos una clase lo bastante numerosa como para sacarle rendimiento, podemos ahora poner en práctica un juego bien conocido. Para ello, antes de leer el poema o empezar a trabajar con él en grupo, sentaremos en primer lugar a nuestros alumnos en corro. Daremos entonces a uno de ellos una copia y le pediremos que diga al oído el primer verso al compañero siguiente, que a su vez se lo transmitirá a un tercer compañero, y así hasta llegar al último, que dirá en voz alta el mensaje que le ha llegado o que él ha entendido. Continuaremos de esta forma —variando con cada nuevo verso el alumno que pone en marcha la transmisión del mensaje y, por consiguiente, el que lo

comunica finalmente— hasta agotar el poema. Entretanto, nosotros iremos anotando en la pizarra los versos que ellos codifican y que compararemos, por último, con los del poema original. Es otra forma más de presentar un texto en el aula.

- AUNQUE EL FRAUDE MI ESPADA NO CONSIENTA

Tiempo. 20 minutos.

Comprensión lectora.

Estudiar el condicional simple y las oraciones concesivas.

En este caso, utilizaremos el poema como texto complementario para ilustrar una clase de gramática donde estudiemos o repasemos tanto el condicional simple como las oraciones concesivas en español, deteniéndonos en el valor de la conjunción *aunque* y en el uso de otros marcadores que pueden sustituirla: *a pesar de, por mucho que, por más que, aun sabiendo*, etc.

- ESPADA, MAR, SANGRE

Tiempo. 1 hora.

Comprensión lectora, expresión escrita, expresión oral.

Aprender nuevo vocabulario y ejercitar el conocido.

Vamos ahora a extraer esas tres palabras del poema y a jugar con ellas de diversos modos. En primer lugar, nuestros alumnos deberán escribir una definición de cada una, que luego cotejaremos con la del diccionario de la RAE. A continuación les pediremos que, en grupo, propongan cinco palabras relacionadas con cada una de ellas. De entre todos los términos obtenidos, que habremos anotado en la pizarra, tendrán ahora que elegir siete y escribir una breve historia en la que estén presentes. Por fin, concluiremos con una práctica oral en la que cada uno elegirá tres objetos de uso cotidiano y tratará de definirlos a partir de la forma, el olor, el tacto o cualquier rasgo físico.

2.10. TIENE MI MISMA EDAD

Tiene mi misma edad. Es minusválido
psíquico. Ha conseguido
uno de los mejores trabajos de este mundo.
Es jardinero. Cuida
césped, setos de varias
urbanizaciones en
la periferia de Madrid. Se encarga
de regar los fragmentos
del paraíso próximos a casa.
Cura cipreses rotos. Un poeta
de veinte años diría
que es el auriga del amanecer.
Hablaria de caballos,
del devenir silente de las cosas.
El desprecio del oro
podría ser emblema
de este hombre libre que no necesita
emblemas.
Trata directamente con la tierra.
Dialoga con el sol de tú a tú.
Virgilio en la Geórgica segunda
lo llama afortunado.
Yo aquí canto
que desconoce la mordedura
de la envidia. Que está
lejos de los jerárquicos,
ajeno
a la soberbia de los sabios,
como quiso Francisco
de Asís.

Que su paciente
azada es medicina contra melancolía.

En la entrevista balbucea respuestas
tímidas. Del trabajo, lo que menos
le gusta: *Madrugar*.
¿Lo que más? *Conducir la podadora
sobre la hierba*.

Juan Antonio González Iglesias
Un ángulo me basta (2002)

- BEATUS ILLE

Tiempo. Indefinido.

Comprensión lectora, expresión oral.

Buscar información sobre un tema y exponerla.

Nos hallamos ante una pieza³⁸ que actualiza algunos momentos de la poesía del romano Horacio. Está además vinculada por doble vía a las *Geórgicas* de su gran contemporáneo Virgilio y rinde, por fin, un homenaje explícito e implícito a San Francisco de Asís. Bien, lo que haremos será distribuir a nuestros alumnos en tres grupos y asignarle a cada uno de ellos uno de estos personajes con objeto de que preparen para una próxima clase una exposición sobre su labor y su personalidad, relacionándolas con el poema que hemos leído y analizado previamente. Será importante que el grupo de turno nos cuente qué poemas de Horacio subyacen al nuestro y que ilustren su afirmación con algún fragmento del venusino. A quienes les haya tocado en suerte Virgilio, deberán centrarse sobre todo en las *Geórgicas* y en especial en la segunda, que comparece en nuestro poema. Por último, el grupo franciscano – llamémosle así–, se detendrá en los hitos biográficos del santo y trazará las líneas que lo unen al jardinero. Importará saber al cabo de la exposición (15 ó 20 minutos) qué bibliografía ha consultado cada grupo o qué medios ha usado para informarse.

- EL TRABAJO PERFECTO

Tiempo. 1 hora.

Comprensión lectora, expresión oral.

Hacer un debate.

Es bastante probable que nuestros alumnos no estén de acuerdo con que el de jardinero sea, como se dice en el texto, “uno de los mejores trabajos de este mundo”. En cualquier caso, esa afirmación –el poema todo, en realidad– invita a un debate sobre lo que podríamos llamar el trabajo ideal. Para hacerlo más vivo, podemos repartir una hoja

³⁸ La directora de esta memoria, la profesora y poeta María Ángeles Pérez López, me hace notar, al margen, la increíble belleza de este poema.

con una serie de requisitos a los que el alumno puede asignarles un valor mayor o menor. Entre ellos, por ejemplo, que el trabajo favorezca el contacto con el público, que implique mucha responsabilidad, que la empresa sea prestigiosa, que la función realizada propicie los viajes, que sea rutinario, que se tenga por compañeros a personas de ambos sexos, etc.

- LA AURORA

Tiempo. 30 minutos.

Comprensión lectora, expresión oral.

Hablar sobre un tema sin prepararlo previamente.

“... Cura cipreses rotos. Un poeta
de veinte años diría
que es el auriga del amanecer.
Hablaría de caballos,
del devenir silente de las cosas...”

Este es uno de los pasajes más enigmáticos de nuestra oda. Sabemos, sin embargo, que el poeta nos está hablando de La Aurora. “La Aurora, mensajera del Sol, precede al nacimiento del día. Los poetas la describen montada en un carro rutilante, tirado por cuatro caballos blancos. Con sus rosados dedos abre las puertas de Oriente, esparce sobre la tierra el rocío y hace crecer las flores. El sueño y la noche huyen a su presencia, y a medida que ella se acerca, las estrellas desaparecen”³⁹. Parece, pues, que es buen momento para adentrarnos en el magnífico mundo de los mitos. Lo haremos a través de una actividad ligera, hasta cierto punto tonificante, ya que nuestros alumnos, en grupo, simplemente deberán contarnos qué mitos y qué fábulas de la Antigüedad grecolatina conocen, por un lado, y qué leyendas son populares en sus propios países y por qué. Acabaremos con una pregunta para valorar su perspicacia: ¿por qué el autor escribe que “un poeta de veinte años hablaría del auriga del amanecer”?

³⁹ Humbert, J. (1985), *Mitología griega y romana*, Gustavo Gili: Barcelona (pp. 75-76).

- ENTREVISTA CON EL JARDINERO

Tiempo. 40 minutos.

Comprensión lectora, expresión escrita, expresión oral.

Realizar una entrevista ficticia a partir de un poema.

En *Un ángulo me basta*, esta pieza viene precedida por un epígrafe que demuestra que el autor la ha deducido de un artículo –una entrevista, como sabemos por el desarrollo del poema– sobre un jardinero con minusvalía psíquica, publicado en una revista. El epígrafe, dice así:

Es un profesional especialmente
perfeccionista.
Va más despacio, pero el resultado
es
irreprochable: una
hilera de aligustre perfilada al milímetro,
rosales limpios,
alcorques recortados en círculos perfectos
como a compás.

EL PAÍS SEMANAL

Este pasaje forma parte, con seguridad, de la entradilla de dicha entrevista, de la que, como ya hemos indicado, se nos ofrecen datos a lo largo del poema y algún pasaje al final. (Por cierto, que la versificación a que el poeta ha sometido esta parte de la entradilla no es caprichosa: demuestra que los endecasílabos y los alejandrinos abundan en nuestro entorno y no sólo en nuestros poemas.) Concretemos: ¿de qué se trata en esta práctica? Sencillamente, de elaborar en parejas una entrevista completa al jardinero del poema, imaginando las preguntas que se le formularon y las respuestas que él dio. Gran parte de esa información podemos inferirla del poema, sí, pero el resto queda para la imaginación de nuestros alumnos. Concluida la actividad, cada pareja leerá su entrevista al resto de la clase.

2.11. HORACIO I, XI (GLOSA)

No es solución, amigo Horacio, eso
(tan sobadito ya) del carpe diem,
y después que te quiten
lo bailao. Créeme, no es una
solución.

A no ser, por supuesto, que se trate
tan sólo de olvidarse de ese ciego
futuro que ahí está,
esperando a la vuelta de la esquina.

Víctor Botas
Historia Antigua (1987)

2.11. BIS. ODA I, XI. HORACIO

No preguntes, Leucónoe (se nos vedó el saber)
qué fin tienen previsto para mí, para ti,
los dioses, y no pruebes las cifras babilonias.
Cuánto mejor será soportar lo que venga.
Sean varios inviernos los que te asigne Júpiter
o sea el último éste, que agota al mar Tirreno
contra escollos adversos, demuestra tu prudencia,
aclara tus licores y en este tiempo breve
guarda esperanza larga. Mientras vamos hablando,
nuestro enemigo el tiempo ya habrá huido.

Goza el día, y no creas nunca que va a haber otro.
(Versión de Juan Antonio González Iglesias)

Nos encontramos, en efecto, ante una glosa (composición poética en la que se reelabora otro texto poético anterior y, a su vez, comentario de ese propio texto) de una de las odas de Horacio (11 bis), la más fatigada, sin duda, por lectores y filólogos. Y es que, particularmente a través de su epicureísmo, las composiciones del lírico latino tienen una clara influencia en parte de la mejor poesía occidental (y oriental, recordemos a Omar Khayyam), influencia que no decae con el correr del tiempo. Una de las innumerables pruebas que lo constatan es el poema de Víctor Botas, sobre el que trabajaremos un poco más adelante. Antes vamos a recuperar esta oda horaciana en algunas de sus versiones en español, lo que nos servirá, por una parte, para comentar con mejor juicio la citada glosa, y por otra para dar el valor que merecen –creaciones en sí mismas– a las traducciones literarias. De las diversas versiones que existen en español de esta oda, nosotros proponemos aquí tres que respetan nuestra cláusula de trabajar con poesía española contemporánea. Son las del propio Víctor Botas, la de Enrique Badosa y la de Juan Antonio González Iglesias, que queda ya presentada. A continuación, transcribimos las otras dos.

CARPE DIEM

(Versión de Víctor Botas)

Nunca trates, Leucónoe (sacrílego es saberlo)
de averiguar el fin que nos tienen los dioses
reservado, ni sondees las cifras babilonias.
¡Cuánto mejor será pechar con todo lo que vaya
a ocurrir! Ya sea o no este invierno que al Tirreno
bate contra las costas, el último que Júpiter
te deje, has de saber estar; bebe tus vinos
y modera esas largas esperanzas, ya que la
vida es corta. Mientras aquí charlamos vuela el tiempo,
envidioso. Así que atrapa el día y no te fies
ni un pelo del que viene.

ODA I, XI
(Versión de Enrique Badosa)

No preguntes, Leucónoe –saberlo es sacrilegio–
qué fin a mí y a ti
los dioses nos deparan, ni consultes
babilónicos cálculos. ¡Mejor será sufrir
lo que acontezca, sea lo que sea!
Si Júpiter te otorga vivir muchos inviernos,
o si el último es este
que ahora quiebra las aguas del Tirreno
contra escollos de piedras corroídas,
sé juiciosa y tus vinos filtra pues.
Ya que la vida es breve,
ponle final a la larga esperanza.
Mientras vamos hablando
se habrá escapado el envidioso tiempo:
goza del día hoy,
y no confíes mucho en el futuro.

- CIFRAS BABILONIAS

Tiempo. 2 horas.

Comprensión lectora, expresión escrita, expresión oral.

Analizar un texto literario.

Esta práctica consistirá en un análisis de los tres poemas. Para ello, dividiremos la clase en grupos de tres o cuatro alumnos y les entregaremos una copia de cada una de las versiones. Tendrán un tiempo de una hora o algo más para leerlas y hacer un comentario de medio folio aproximadamente de cada una de ellas, explicando los recursos léxicos y métricos usados en el poema y estableciendo las mayores diferencias y similitudes entre los textos. Finalmente, expondrán los principales conceptos que aparecen en el texto y el significado global del poema. (Para trabajar con más precisión, es importante que los alumnos conozcan algunas claves del poema, todas ellas muy bien resueltas en las notas explicativas con que Enrique Badosa acompaña su traducción, y que sirven para todas las versiones.⁴⁰)

⁴⁰ Badosa, E. (2001), *Epodos y Odas de Horacio*, Granada: La Velea.

- DE PERDIDOS AL RÍO

Tiempo. 1 hora.

Comprensión lectora, expresión oral.

Estudiar el lenguaje coloquial.

Antes de cotejar el poema de Horacio con la glosa de Víctor Botas, detengámonos en esta y aprovechemos algunas de sus peculiaridades. Para comprender bien este poema, es necesario primero desentrañar las expresiones coloquiales que contiene: *eso está muy sobado* y *que me quiten lo bailao*, en particular. Es buena ocasión, pues, para adentrarnos en esa materia. Podemos hacerlo dividiendo la clase en tres o cuatro grupos y entregando a cada uno de ellos una hoja con diversas expresiones coloquiales y modismos en español y, en paralelo, pero desordenados, los significados, de forma que los alumnos deban averiguar las correspondencias entre ambas columnas. Cada grupo dispondrá de un diccionario y deberá anticiparse a los otros en establecer la relación. Como colofón a la actividad, los alumnos pueden aportar expresiones coloquiales de sus propios idiomas, de las que trataremos de establecer su correspondencia con alguna expresión española, siempre que sea posible. (En este campo se puede trabajar con numerosos poetas contemporáneos. Sin ánimo de exhaustividad, proponemos, entre otros, los nombres del propio Víctor Botas, Miguel d'Ors, Antonio Portela, Abel Feu, o Roger Wolfe, este último más apropiado para el estudio del lenguaje vulgar⁴¹.)

- GLOSANDO

Tiempo. 1 hora.

Comprensión lectora, expresión escrita, expresión oral.

Escribir una glosa en forma de poema a otro poema.

Vamos por fin a establecer un diálogo entre la oda de Horacio y la glosa de Víctor Botas. Lo haremos a través de una práctica oral en la que los alumnos deberán

⁴¹ De todos ellos pueden encontrarse poemas diversos en internet.

aclarar la interpretación que nuestro poeta hace de los versos latinos. ¿Están de acuerdo con él? ¿Cuál es el tono y la intención? ¿Harían ellos un comentario distinto? En todo caso, les pediremos que escriban a su vez un pequeño poema que glose también el original de Horacio. Puede, desde luego, tener un sentido totalmente diferente del de Víctor Botas y deberá, con la libertad formal que se quiera, emplear tres de las expresiones coloquiales que hayamos aprendido en clase.

2.12. DESOLACIÓN DE LA SIRENA

Sirena. Las sirenas. La palabra sirena.
Cómo se desmoronan
las palabras radiantes, portadoras
de gérmenes de mito.
Escuchó a las sirenas. Escucho una sirena.
Sólo queda en las sílabas
un eco atroz de alarma
y el ruido de la muerte.

¿Será una enfermedad
mortal la del lenguaje?

Aurora Luque
Carpe Noctem (1993)

- EL ARTE DE ESCUCHAR

Tiempo. 30 minutos.

Comprensión auditiva, expresión oral.

Ejercitar la memoria auditiva.

En esta ocasión, vamos a leer el poema antes de entregar una copia a nuestros alumnos, invitándoles a que escuchen con atención. Al concluir, les pediremos que vayan aportando en grupo las palabras –sustantivos, adjetivos, verbos, adverbios– de las que se acuerdan, mientras las anotamos en la pizarra. A continuación, haremos una segunda lectura para tratar de completar el listado. Discutiremos luego sobre el significado de las palabras más problemáticas. Por último, les entregaremos el poema.

- MAR ADENTRO, EL AGUA ES TAN AZUL

Tiempo. Indefinido.

Comprensión lectora, comprensión auditiva, expresión escrita, expresión oral.

Preparar y exponer un tema en clase.

Volviendo a los mitos, el de las sirenas se cuenta entre los más populares de la tradición clásica, y es muy nombrado también el relatado por Hans Christian Andersen en su cuento *La sirenita*. Si la clase no fuera muy numerosa, podríamos ensayar una actividad con dos grupos en la que, en primer lugar, uno de ellos preparase una exposición de unos diez minutos sobre las sirenas de Ulises y el otro sobre la ondina danesa. Luego, el día convenido, cada grupo expondría su tema y, al terminar y sin que se lo hubiéramos advertido antes, tendría que elegir un portavoz que les representara en la última fase de la práctica-juego. Se trataría entonces de que cada portavoz planteara cinco preguntas sobre su tema al otro, resultando ganador el grupo cuyo representante hubiera estado más atento a la exposición ajena. En caso de empate, si lo juzgásemos necesario, podrían hacerse algunas preguntas más hasta romperlo.

- UNA SIRENA DOBLE, POR FAVOR

Tiempo. 35 minutos.

Comprensión lectora, expresión escrita, expresión oral.

Estudiar la polisemia en español.

Como vemos, el poema sostiene la degradación léxica de la palabra “sirena”, que nos ha llegado a través del latín “sirena”, y antes del griego. Para ello, la poeta se sirve de la carga polisémica que soporta la palabra, carga que es común a muchas palabras de nuestro idioma. Partiendo de aquí, distribuiremos a los alumnos en parejas y pediremos a cada una que escriba una lista con diez términos que admitan más de un significado y, a continuación, tres frases, en cada una de las cuales habrá una pareja distinta de términos polisémicos. Al terminar, cada pareja leerá su lista de palabras y las frases y las comentaremos en grupo.

- RECONSTRUCCIÓN

Tiempo. 35 minutos.

Comprensión lectora, expresión escrita, expresión oral.

Profundizar en la sintaxis española.

Un buen ejercicio cuando estamos ante un poema breve y no demasiado complejo en cuanto a la sintaxis y al léxico, consiste en que los alumnos dispongan del primer y del último verso únicamente y el resto de palabras se las entreguemos desordenadas en un folio, para que traten de reconstruir, con esa información, el poema original. Puede de nuevo interpretarse como un juego entre equipos de tres o cuatro alumnos. A modo de orientación, les indicaremos el número de versos que tiene el poema y, en este caso, que los versos se ajustan a una polimetría de siete, once y catorce sílabas. También puede ayudarse a los equipos indicándoles cuál es la intención del poeta o resumiendo en una o dos frases el sentido del texto. Cumplido el tiempo para realizar la práctica, comprobaremos qué equipo se ha acercado más al poema original o incluso si alguno ha logrado reproducirlo.

IV AMOR

2.13. TI VOGLIO BENE

Me envías una escueta postal de tu viaje
con unas cuantas faltas leves de ortografía
—aunque eso no importa, ya sabes mi manía
de perseguir tus líricas traiciones al lenguaje.
Hablas de la ciudad, del mediocre hospedaje
en pleno centro de Florencia y todavía
hacia el final te tiembla la azul caligrafía
cuando dices que sientes mi sombra en el paisaje.
¿Quién puede comprenderte, mi lejana turista?
Hoy me mandas suspiros, promesas, algún beso,
y ayer mismo huías con un *hasta la vista*.
No temas: estaré aguardando el regreso
en el sitio fijado y a la hora prevista,
para ver como un tonto las fotos del suceso.

José Antonio Mesa Toré
El amigo imaginario (1991)

- POSTALES

Tiempo. 1 hora y 30 minutos.

Comprensión lectora, expresión escrita.

Escribir una carta formal y una informal.

Se trata ahora, una vez desentrañado el poema, de que los alumnos escriban en nuestro idioma una postal o un email a un amigo o un familiar contándole en pocos trazos cómo les va la vida en su país de destino – caso de estar residiendo en una ciudad extranjera en calidad de estudiantes de español– o, simplemente, qué tal les marchan las vacaciones en alguna localidad española. Será importante hacer énfasis en las distintas formas de encabezar una postal: *Querido Miguel, Hola, Miguel, ¿Cómo estás, Miguel?*, etc., y en los modos de despedirse: *Nos vemos pronto, Hasta entonces, Un saludo, Cuidate*, etc. Esto nos dará ocasión de establecer algunas diferencias entre los usos formal e informal del lenguaje en la correspondencia, en consideración al remitente y a la ocasión del escrito. De modo que tras la postal anterior, el alumno escribirá ahora una breve carta dirigida a un departamento universitario o a una empresa haciendo alguna solicitud o alguna petición que le obligue a expresarse con formalidad. Será el momento de variar los encabezamientos (*Estimado señor, Muy señor mío*, etc.) y las despedidas (*Sin más por el momento, Gracias por su atención...*), así como de estructurar el texto de manera apropiada y adecuar la sintaxis al contenido. En una próxima clase les entregaremos los textos corregidos.

- DEME UN BILLETE PARA BARCELONA

Tiempo. 1 hora.

Comprensión lectora, expresión oral.

Informarse sobre distintos aspectos de un viaje.

Poema ideal para usarlo como pretexto para una práctica en la que aprendamos a desenvolvernó en las taquillas de una estación o un aeropuerto o, incluso, en una agencia de viajes de un país hispanohablante. Primero repasaremos o estudiaremos algunas estructuras fundamentales, *Quiero un billete para Barcelona; ¿cuánto cuesta el*

tren a Barcelona?; ¿quedan plazas en el vuelo de mañana?; déme un billete sólo de ida; ¿a qué hora sale el último autobús de vuelta?; ¿cuánto dura el vuelo?, etc. A continuación, en parejas, con una tabla de horarios, precios y destinos, haremos una práctica oral en diversos contextos.

- EN LA AGENCIA DE VIAJES

Tiempo. 45 minutos.

Comprensión lectora, expresión oral.

Contratar unas vacaciones en una agencia de viajes.

Sin salir de la agencia, emplearemos ahora catálogos u ofertas que encontremos en la prensa para estudiar algunas de las formulaciones más comunes en este ámbito: *Pensión completa, viaje organizado, ruta turística, descuentos a grupos*, etc. En este caso, la simulación será entre un agente de viajes y una persona interesada en unas próximas vacaciones. Utilizando el material de que disponemos, recrearemos situaciones diversas, variando los posibles destinos del viaje, la duración de la estancia, los medios de transporte, etc.

- VEN A VERME

Tiempo. 1 hora.

Comprensión lectora, expresión escrita, expresión oral.

Hacer una exposición en público.

Un alumno decide invitarnos a su casa en las próximas navidades. ¿Qué medio de transporte debemos tomar para llegar a su país y desde qué punto? Una vez allí, ¿cómo llegaremos hasta su localidad? La cortesía exige devolverle la invitación... Se trata, en fin, de que cada alumno prepare una exposición de unos diez minutos sobre su país o su ciudad natal o de residencia, detallando primero el itinerario para llegar hasta allí, y luego las razones que hacen atractiva la visita, las festividades que celebra principalmente, los platos típicos, etc.

2.14. CHICO WRANGLER

Dulce corazón mío de súbito asaltado.
Todo por adorar más de lo permisible.
Todo porque un cigarro se asienta en una boca
y en sus jugosas sedas se humedece.
Porque una camiseta incitante señala,
de su pecho, el escudo durísimo,
y un vigoroso brazo de la mínima manga sobresale.
Todo porque unas piernas, unas perfectas piernas,
dentro del más ceñido pantalón, frente a mí se separan.
Se separan.

Ana Rossetti
Indicios vehementes (1985)

- CAMPAÑA PUBLICITARIA

Tiempo. 1 hora y 30 minutos.

Comprensión lectora, expresión oral.

Recrear un poema en un mural.

Imaginemos que queremos valernos de este poema para ilustrar una campaña publicitaria. Trasladado al ámbito del aula, nuestros alumnos distribuidos en grupos de tres o cuatro, tendrán que hacer un mural en el que incluyan una o varias fotografías, el poema “Chico Wrangler”, y un rótulo a modo de slogan, todo ello con intención de promocionar un producto o lanzar una campaña institucional (puede anunciarse cualquier cosa salvo tabaco y pantalones vaqueros, así haremos trabajar más su imaginación). El material para el mural –revistas y cartulinas– se lo suministraremos poco antes de que comiencen con la actividad. Una vez concluidos los murales, los expondremos en el aula y cada grupo irá comentando el suyo y los del resto.

- UN POCO DE INFORMÁTICA

Tiempo. 3 horas.

Comprensión lectora, expresión oral.

Recrear un poema en una representación de Power Point.

Esta práctica es, por así decirlo, una variante sofisticada de la anterior. En lugar de cartulinas, utilizaremos ahora el programa Power Point, que nos permite trabajar con fotografías, imágenes prediseñadas, texto, música y efectos visuales para hacer presentaciones en diapositivas sobre el asunto que queramos. Así, los alumnos, distribuidos de nuevo en pequeños grupos, harán la suya utilizando tantas diapositivas como quieran e introduciendo el poema según su criterio y con el fin que cada grupo disponga. Es probable que necesitemos al menos un par de clases para completarlas. Cuando hayan concluido, utilizaremos un proyector para verlas y cada grupo comentará su trabajo y qué intención lo ha movido.

- VERSOS PARES

Tiempo. 40 minutos.

Comprensión lectora, expresión escrita y expresión oral.

Componer un poema a partir de otro.

Tiempo de volver a escribir poesía. Distribuidos en parejas, nuestros alumnos deberán ahora sustituir los versos pares del poema por otros nuevos, de su propia cosecha, de forma que el texto siga teniendo un sentido cabal una vez hechos los cambios. Luego, leeremos cada poema y, finalmente, entre todos, trataremos de componer uno definitivo, intercalando los mejores versos pares que, según la opinión de la mayoría, se hayan aportado.

- FRENTE A FRENTE

Tiempo. 30 minutos.

Comprensión lectora, expresión oral.

Comparar dos poemas.

Es buen momento para comparar de nuevo dos poemas. En este caso, “Chico Wrangler” y “Mapa” (sección Desamor), dos piezas en cierto modo tangentes, pero de estructuras y recursos léxicos y prosódicos muy diversos. Decidamos, en esta ocasión entre todos, cuáles son las principales estrategias comunicativas de cada poema, qué logran con ellas sus autores y, en último caso, cuál nos conmueve o nos gusta más.

2.15. JULIA REIS

Yo conocí tu época dorada,
aquellos años de estudiante en Cádiz,
cuando tú frecuentabas los suburbios
peores, los bares más inhóspitos.
Entonces era fácil encontrarte
en las sesiones últimas de cine,
bajo cualquier portal o en el asiento
trasero de algún coche abandonado.
Y también te recuerdo, sobre todo,
momentos antes de empezar la fiesta,
de pie y muy morena preparando
inexplicables cócteles, martinis...
Mis amigos sabían ya del turbio,
inextinguible fuego de tus labios,
y yo no supe hablarte o no lo hice
esperando quizás mejor momento.
Y me arrepiento ahora, Julia Reis,
tierno amor sin amparo, fácil presa
de los perdidos barcos de la noche.

José Mateos
Una extraña ciudad (1990)

- JULIA REIS

Tiempo. 30 minutos.

Expresión escrita y expresión oral.

Fabular.

El título de esta pieza nos permite una nueva y original manera de introducir un poema en la clase antes de empezar a trabajar con él. Consiste, en este caso, en darles tan sólo a nuestros alumnos las palabras “Julia Reis” y pedirles que elucubren sobre la identidad del personaje. ¿Es una mujer famosa de la Historia de España? ¿O más bien la novia del autor? ¿Su madre, su hija, su hermana? ¿Una niña? ¿Un personaje de alguna obra de nuestra Literatura? ¿La heroína de alguna película? Si real, ¿alguien que ha fallecido, que vive aún? ¿Joven, mayor? Cada alumno escribirá su propuesta en un papel, en dos o tres líneas que luego leerá en voz alta. Cuando haya concluido el último, repartiremos el poema y comprobaremos, en efecto, de quién se trata.

- 19 VERSOS

Tiempo. 30 minutos.

Comprensión lectora, expresión escrita, expresión oral.

Transformar en verso un texto en prosa.

Otra práctica sugestiva consiste en presentar a nuestros alumnos el poema convertido en un texto en prosa para que ellos, distribuidos en parejas, lo reconviertan en la pieza original. Para ayudar su tarea, podemos indicarles el número aproximado de versos que tiene el poema, o incluso el número exacto, diecinueve en este caso. Concluido el tiempo, cada pareja saldrá a la pizarra a leer su versión. Nosotros iremos anotando en un papel el número de fallos que tiene cada poema –si los tiene– y declararemos ganadora a la pareja que se haya aproximado más al poema buscado. Luego repartiremos una copia del original a cada alumno.

- VIAJE AL FUTURO

Tiempo. 40 minutos.

Comprensión lectora, expresión escrita.

Escribir un texto conjetural a partir de un poema.

Con un estilo algo prosaico, pero con manchas líricas y un tono evocador, el poeta nos presenta, en fin, a un personaje de su juventud, una muchacha que parece salida de las brumas de una película de Truffaut o de Goddard. ¿Por qué no aventurar cómo le fue la vida, partiendo de lo que sabemos de ella? De eso se trata pues, de escribir un texto de medio folio sobre los avatares posteriores de su existencia. ¿Qué fue de Julia Reis tras aquellos años de estudiante en Cádiz? Traeremos cada pieza corregida para la próxima clase.

- HE SALIDO EN LOS PAPELES

Tiempo. 30 minutos.

Comprensión lectora, expresión escrita, expresión oral.

Redactar una noticia de prensa a partir de un poema.

Una variante de la actividad anterior sería elaborar una noticia de prensa que tenga como protagonista a Julia Reis algunos años después del tiempo de este poema. Los alumnos, en parejas nuevamente, redactarán la información en veinte o treinta líneas, e incluirán un titular. Puede tratarse de un obituario, un estreno de cine, la presentación pública de una novela, un suceso criminal... Será importante que los datos que suministra el poema estén presentes de algún modo en la redacción de la noticia.

2.16. HAIKUS

Soñarte hermosa,
feliz y en otros brazos,
pero soñarte.

Que no me quieres,
dicen (nunca te han visto
cuando te sueño).

José Cerijo
La amistad silenciosa de la luna (2003)

- EL HAIKU JAPONÉS

Tiempo. 30 minutos.

Comprensión lectora, expresión escrita, expresión oral.

Reunir información sobre un tema y exponerla.

El haiku es un tipo de composición ideal para que nuestros estudiantes ensayen sus dotes poéticas. Enseguida entraremos en nuestro taller de poesía, pero antes pediremos a los alumnos– si se dan las condiciones– que bajen a la biblioteca del centro donde estudian o a la sala de internet y averigüen cuanto puedan sobre este tipo de composición. Tendrán para ello aproximadamente media hora, al cabo de la cual el portavoz del grupo leerá en clase las notas que hayan tomado sobre el haiku y que nos servirán para contextualizar los dos poemas que aquí presentamos.

- TALLER DE POESÍA⁴³

Tiempo. 30 minutos.

Expresión escrita, expresión oral.

Escribir un poema.

El haiku es una estructura métrica de 17 sílabas que se reparten en tres versos sin rima de 5, 7 y 5 versos, como vemos en estas dos composiciones. En la poesía española última se ha practicado con alguna profusión. *La amistad silenciosa de la luna*, de José Cereijo es sin ir más lejos y por entero un libro de haikus. Obviamente, lograr uno bueno es labor complicada, pero escribir un haiku sin mayores pretensiones, un haiku mediano, resulta más o menos sencillo. Por ello, como hemos indicado, creemos que es un tipo de poema idóneo para que nuestros alumnos hagan un poco de esgrima poética. Así pues, se trata llanamente de que escriban unos cuantos haikus de temática amorosa, que luego comentaremos en clase.

- POESÍA DESCRIPTIVA

Tiempo. 30 minutos.

Expresión escrita.

Escribir un poema.

Terminemos, en fin, escribiendo más poesía. Ahora los alumnos describirán a una persona, un objeto, una sensación o cualquier otra cosa mediante un haiku. Luego pondremos en común los resultados.

⁴³ Para esta actividad y la siguiente parece recomendable que los alumnos manejen algún libro de haikus, ya sea el del propio José Cereijo o, por ejemplo, alguna recopilación del japonés Basho (véanse las referencias bibliográficas).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Manuales de ELE.

BADOS CIRIA, Concepción. (2004), *Textos literarios y ejercicios*, Madrid: Anaya.

BLANCO CANALES, Ana, FERNÁNDEZ LÓPEZ, María del Carmen, TORRENS

ÁLVAREZ, María Jesús. (2001), *Sueña 4*, Madrid: Anaya.

CERROLAZA, Matilde, CERROLAZA, Óscar, LLOVET, Begoña. (2000), *Planeta 3*, Madrid: Edelsa.

GARCÍA FERNÁNDEZ, Nieves, SÁNCHEZ LOBATO, Jesús. (1996), *Español 2000, nivel superior*. Madrid: S.G.E.L.

FERNÁNDEZ, Sonsoles (coordinadora). (2001), *Tareas y proyectos en clase*, Madrid: Edinumen.

MARCOS DE LA LOSA, María del Carmen, OBRA RODRÍGUEZ, María del Rosario. (1997), *Punto final. Curso Superior ELE*, Madrid: Edelsa.

MILLARES, Selena. (2001), *Método de español para extranjeros*, Madrid: Edinumen.

MORENO GARCÍA, Concepción, SÁNCHEZ LOBATO, Jesús, SANTOS GARGALLO, Isabel. (2003), *Español sin fronteras 3*, Madrid: S.G.E.L.

NARANJO, María. (1999), *La poesía como instrumento didáctico en el aula de español como lengua extranjera*, Madrid: Edinumen.

Antologías, poemarios y textos literarios consultados y/o recomendados.

BADOSA, Enrique. (2001), *Epodos y Odas de Horacio*, Granada: La Veleta.

BASHO, Matsuo. (1996), *Senda hacia tierras hondas: Oku no hosomichi*, Madrid: Hiperión.

BAUTISTA, Amalia. (1999), *Cuéntamelo otra vez*, Granada: La Veleta.

- (2004), *Estoy ausente*, Valencia: Pre-Textos.

- BENÍTEZ REYES, Felipe. (1996), *Paraísos y mundos (poesía reunida)*, Madrid: Hiperión.
- BOTAS, Víctor. (1999), *Poesía completa*, Oviedo: Llibros del pexe.
- BRINES, Francisco. (1997), *Poesía completa (1960-1997)*, Barcelona: Tusquets.
- CABALLERO BONALD, José Manuel. (2003), *Antología personal*, Madrid: Visor.
- CANALES, Alfonso. (2006), *Ocasión de vida: antología poética*, Sevilla: Fundación José Manuel Lara.
- CANO BALLESTA, Juan. (2001), *Poesía española reciente (1980-2000)*, Madrid: Cátedra.
- CEREJO, José. (1999), *Las trampas del tiempo*, Madrid: Hiperión.
- (2004), *La amistad silenciosa de la luna*, Valencia: Pre-Textos.
- DE CUENCA, Luis Alberto. (1987), *El otro sueño*, Sevilla: Renacimiento.
- (1993), *El hacha y la rosa*, Sevilla: Renacimiento.
 - (1998), *Los mundos y los días: de poesía: 1972-1998*, Madrid: Visor.
- DE VILLENA, Luis Antonio. (1995), *La belleza impura: poesía 1970-1989*, Madrid: Visor.
- (2003), *La lógica de Orfeo*, Madrid: Visor.
- DÍAZ DE CASTRO, Francisco José. (1995), *El mapa de los años*, Palma de Mallorca: Calima.
- (1999), *La canción del presente*, Valencia: Pre-Textos.
- D'ORS, Miguel. (1997), "Última poesía española: por el sentido común al aburrimiento", *Nueva Revista*, 50: 120-128.
- (1999), *Hacia otra luz más pura*, Sevilla: Renacimiento.
 - (2001), *2001 (Poesías escogidas)*, Sevilla: Númenor.
- GALLEGU, Vicente. (1996), *La plata de los días*, Madrid: Visor.
- (2002), *Santa deriva*, Madrid: Visor.
 - (2005), *El cincuenta del cincuenta (seis poetas de la generación del medio siglo)*, Valencia: Pre-Textos.
- GARCÍA BAENA, Pablo. (1998), *Poesía completa, 1946-1997*, Madrid: Visor.
- GARCÍA MARTÍN, José Luis. (1980), *Las voces y los ecos*, Madrid: Júcar.
- (1988), *La generación de los 80*, Valencia: Mestral Libros.
 - (1999), *La generación del 99*, Oviedo: Ediciones Nobel.

- GARCÍA MONTERO, Luis. (2004), *Poemas*, Madrid: Visor.
- GIL-ALBERT, Juan. (1984), *Fuentes de la constancia*, Madrid: Cátedra. 1ª ed. 1972.
- GIL DE BIEDMA, Jaime. (2001), *Las personas del verbo*, Barcelona: Lumen. 1ª ed. 1975.
- GIMFERRER, Pere. (1994), *Arde el mar*, Madrid: Cátedra. 1ª ed. 1966.
- GONZÁLEZ IGLESIAS, Juan Antonio. (1997), *Esto es mi cuerpo*, Madrid: Visor.
- (2002), *Un ángulo me basta*, Madrid: Visor.
- GORRÍA, Ana. (2005), *Araña*, Almería: El Gaviero.
- GRAGERA, Abraham. (2005), *Adiós a la época de los grandes caracteres*, Valencia: Pre-Textos.
- HUMBERT, Jean. (1985), *Mitología griega y romana*, Barcelona: Gustavo Gili.
- JIMÉNEZ ARRIBAS, Carlos. (2002), *Manual de supervivencia*, Madrid: Bartleby.
- JODRA, Carmen. (1999), *Las moras agraces*, Madrid: Hiperión.
- JORDÁ, Eduardo. (2001), *Ciudades de paso*, Valencia: Pre-Textos.
- KRAWIETZ, Alejandro, LEÓN, Francisco. (2003), *La otra joven poesía española*, Tarragona: Igitur.
- LINARES, Abelardo. (2001), *Mitos*, Granada: Comares.
- LUQUE, Aurora. (1993), *Carpe Noctem*, Madrid: Visor.
- LUCAS, Antonio. (2004), *Las máscaras*, Barcelona: DVD.
- MARTÍNEZ AGUIRRE, Carlos. (1997), *La camarera del cine Doré y otros poemas*, Madrid: Hiperión.
- MARTÍNEZ, José Enrique. (1997), *Antología de la poesía española (1975-1995)*, Madrid: Castalia.
- MARTÍNEZ MESANZA, Julio. (1990), *Europa y otros poemas*, Málaga: Puerta del mar.
- (1994), "Poesía y moral", *Ínsula*, 565: 27.
- (1996), *Las trincheras*, Sevilla: Renacimiento.
- MARZAL, Carlos. (2001), *Metales pesados*, Barcelona: Tusquets.
- (2002), *Poesía a contratiempo (Poéticas y prosas)*, Granada: Diputación de Granada. Ed. de Andrés Neuman.
- MATEOS, José. (1990), *Una extraña ciudad*, Sevilla: Renacimiento.
- (1995), *Días en claro*, Valencia: Pre-Textos.
- (2000), *Canciones*, Valencia: Pre-Textos.

- MEDEL, Elena. (2002), *Mi primer bikini*, Barcelona: DVD.
- MESA TORÉ, José Antonio. (1991), *El amigo imaginario*, Madrid: Visor.
- (1998), *La primavera nórdica*, Valencia: Pre-Textos.
- MESTRE, Juan Carlos. (1999), *La tumba de Keats*, Madrid: Hiperión.
- MILÁN, Eduardo, SÁNCHEZ ROBAYNA, Andrés, VALENTE, José Ángel, VARELA, Blanca. (2002), *Las insulas extrañas: antología de poesía en lengua española (1950-2000)*, Barcelona: Galaxia Gutenberg.
- MUÑOZ, Luis. (1998), "Un nuevo simbolismo", *Clarín: Revista de nueva literatura*, 18:18-21.
- NÚÑEZ, Aníbal. (1995), *Obra poética*, Madrid: Hiperión. Ed. de Fernando Rodríguez de la Flor y Esteban Pujals.
- PALOMERO, Mari Pepa. (1987), *Poetas de los 70: antología de poesía española contemporánea*, Madrid: Hiperión.
- PARDO, Carlos. (2002), *Desvelo sin paisaje*, Valencia: Pre-Textos.
- PIQUERO, José Luis. (1997), *Monstruos perfectos*, Sevilla: Renacimiento.
- PORTELA, Antonio. (2003), *¿Estás seguro de que no nos siguen?*, Barcelona: DVD.
- RODRÍGUEZ, Claudio. (1984), *Desde mis poemas*, Madrid: Cátedra.
- ROSSETTI, Ana. (1985), *Indicios vehementes*, Madrid: Hiperión.
- SÁNCHEZ ROSILLO, Eloy. (2004), *Las cosas como fueron, poesía completa, 1974-2003*, Barcelona: Tusquets.
- TRAPIELLO, Andrés. (1998), *Poemas escogidos*, Valencia: Pre-Textos.
- VALENTE, José Ángel. (1998), *El fulgor: antología poética (1953-1996)*, Barcelona: Galaxia Gutenberg. Ed. de Andrés Sánchez Robayna.
- (2000), *Fragmentos de un libro futuro*, Barcelona: Galaxia Gutenberg.
- VALERO, Vicente. (1999) *Vigilia en Cabo Sur*, Barcelona: Tusquets.
- VALVERDE VILLENA, Diego. (2001), *No olvides mi rostro*, Madrid. Huerga y Fierro.
- VALLVEY, Ángela. (1998), *El tamaño del Universo*, Madrid: Hiperión.
- VELASCO, Miguel Ángel. (2000), *La vida desatada*, Valencia: Pre-Textos.
- VILLALBA, José Manuel. (1997), *Todo lo contrario*, Valencia: Pre-Textos.
- VV.AA. (1998), *El último tercio del siglo (1966-1998). Antología consultada de la poesía española*, Madrid: Visor.
- VV.AA. (2001), *Salamandria 11, El Haiku*, Almería: Salamandria.

- VV.AA. (2006), *La Generación de 1936. Antología poética*. Madrid: Cátedra. Ed. Francisco Ruiz Soriano.
- WOLFE, Roger. (1992), *Días perdidos en transportes públicos*. Barcelona: Anthropos, Editorial del Hombre.

APÉNDICE

Poetas españoles contemporáneos citados en este trabajo

Álvarez, José María (Cartagena, 1942)
Andreu, Blanca (La Coruña, 1959)
Atencia, María Victoria (Málaga, 1931)
Azúa, Félix de (Barcelona, 1944)
Barral, Carlos (Barcelona, 1928-1989)
Bautista, Amalia (Madrid, 1962)
Benítez Reyes, Felipe (Cádiz, 1960)
Bernier, Juan (Córdoba, 1911-1989)
Botas, Víctor (Oviedo, 1945-1994)
Brines, Francisco (Valencia, 1932)
Caballero Bonald, José Manuel (Jerez de la Frontera, 1926)
Cabrera, Antonio (Cádiz, 1958)
Canales, Alfonso (Málaga, 1923)
Carnero, Guillermo (Valencia, 1947)
Celaya, José (Hernani, 1911-Madrid, 1991)
Cereijo, José (Pontevedra, 1957)
Cirlot, Juan Eduardo (Barcelona, 1916-1973)
Clementson, Carlos (Córdoba, 1944)
Colinas, Antonio (León, 1946)
Costafreda, Alfonso (Lérida, 1923-Ginebra, 1974)
Crespo, Ángel (Ciudad Real, 1926-Barcelona, 1995)
Cuenca, Luis Alberto de (Madrid, 1950)
Defarges, Ricardo (Barcelona, 1933)
Díaz de Castro, Francisco (Valencia, 1947)
D'Ors, Miguel (Santiago de Compostela, 1946)
Ferrater, Gabriel (Tarragona, 1922-Barcelona, 1972)
Feu, Abel (Huelva, 1965)
Fuertes, Gloria (Madrid, 1918-1998)

Gallego, Vicente (Valencia, 1963)
Gamonedá, Antonio (Oviedo, 1931)
García, Álvaro (Málaga, 1965)
García Baena, Pablo (Córdoba, 1923)
García Martín, José Luis (Cáceres, 1950)
García Montero, Luis (Granada, 1958)
García Valdés, Olvido (Asturias, 1950)
Gil-Albert, Juan (Alicante, 1904-1994)
Gil de Biedma, Jaime (Barcelona, 1929-1990)
Gimferrer, Pere (Barcelona, 1945)
González, Ángel (Oviedo, 1925)
González Iglesias, Juan Antonio (Salamanca, 1964)
Gorría, Ana (Madrid, 1979)
Goytisolo, José Agustín (Barcelona, 1928-1999)
Gragera, Abraham (Madrid, 1973)
Gutiérrez, José (Granada, 1955)
Hierro, José (Madrid, 1922-2002)
Jiménez Arribas, Carlos (Madrid, 1966)
Jodra, Carmen (Madrid, 1980)
Jordá, Eduardo (Palma de Mallorca, 1956)
Juaristi, Jon (Bilbao, 1951)
Linares, Abelardo (Sevilla, 1952)
Lucas, Antonio (Madrid, 1975)
Luque, Aurora (Almería, 1962)
Martínez Aguirre, Carlos (Madrid, 1974)
Martínez Mesanza, Julio (Madrid, 1955)
Martínez Sarrión, Antonio (Albacete, 1939)
Marzal, Carlos (Valencia, 1961)
Mateos, José (Jerez de la Frontera, 1963)
Medel, Elena (Córdoba, 1985)
Mesa Toré, José Antonio (Málaga, 1963)
Mestre, Juan Carlos (León, 1957)

Moix, Ana María (Barcelona, 1947)
Molina, Ricardo (Córdoba, 1917-1968)
Molina Foix, Vicente (Elche, 1946)
Muñoz, Luis (Granada, 1966)
Navarro, Justo (Granada, 1953)
Núñez, Aníbal (Salamanca, 1944-1987)
Núñez, Vicente (Córdoba, 1926-2002)
Ortiz, Fernando (Sevilla, 1947)
Ory, Carlos Edmundo de (Cádiz, 1923)
Otero, Blas de (Bilbao, 1916-Madrid, 1979)
Panero, Juan Luis (Madrid, 1942)
Panero, Leopoldo María (Madrid, 1948)
Pardo, Carlos (Madrid, 1975)
Piquero, José Luis (Mieres, Asturias, 1967)
Portela, Antonio (Huelva, 1978)
Riechmann, Jorge (Madrid, 1962)
Rodríguez, Claudio (Zamora, 1934-1999)
Roldán, Mariano (Córdoba, 1932)
Rossetti, Ana (Cádiz, 1950)
Salas, Ada (Cáceres, 1965)
Salvago, Javier (Sevilla, 1950)
Sánchez Robayna, Andrés (Las Palmas, 1952)
Sánchez Rosillo, Eloy (Murcia, 1948)
Segovia, Tomás (Valencia, 1927)
Siles, Jaime (Valencia, 1951)
Simón, César (Valencia, 1932)
Trapiello, Andrés (León, 1953)
Ullán, José-Miguel (Salamanca, 1944)
Valente, José Ángel (Orense, 1929-Ginebra, 2000)
Valero, Vicente (Ibiza, 1963)
Vallvey, Ángela (Ciudad Real, 1964)
Valverde Villena, Diego (Lima, 1967)

Vázquez Montalbán, Manuel (Barcelona, 1939-Bangkok, 2003)

Velasco, Miguel Ángel (Mallorca, 1963)

Villalba, José Manuel (Madrid, 1964)

Villena, Luis Antonio de (Madrid, 1951)

Wolfe, Roger (Westerham, Inglaterra, 1962)